

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.113 - del 28 de marzo al 3 de abril de 2019

Edición Nacional

Una Iglesia samaritana en diálogo con el Islam

Hijas de la Caridad España Sur



El Papa emprende viaje a Marruecos, el décimo país de mayoría musulmana que visita en su pontificado. El diálogo con el islam es un objetivo clave en pleno octavo centenario del abrazo del santo de Asís con el sultán. «Es el momento de que las religiones no sean un problema, sino la solución a los problemas del mundo», dice el salesiano español Cristóbal López, arzobispo de Rabat. Desde Tánger, el otro arzobispo español, Santiago Agrelo, espera «la

palabra de cercanía» que pueda tener el Pontífice hacia los migrantes subsaharianos en su duro tránsito hacia Europa. El Papa alentará también a la pequeña comunidad de misioneros (entre ellos 76 misioneros españoles) que abren sus casas a estas personas y que han hecho de la caridad el mejor instrumento para el diálogo con el pueblo musulmán de Marruecos.

Editorial y págs. 6-9

España

«El origen de los abusos está en que uno se llega a creer dios»

Antonio España, provincial de la Compañía de Jesús, acaba de enviar a los 950 jesuitas y 10.000 colaboradores de la congregación en España la hoja de ruta para los próximos seis años. En su primera entrevista desde su elección en 2017, repasa las dos grandes crisis que ha tenido que gestionar (Cataluña y los abusos sexuales) o el cambio de percepción en la Iglesia hacia los jesuitas desde la elección de Francisco. Págs. 14/15

Víctimas invisibles

La Iglesia se propone arrojar luz sobre el sórdido mundo de la trata de personas y pide medidas efectivas para rescatar a sus víctimas, como ayudas económicas que les permitan rehacer su vida sin necesidad de echarse a las manos de las redes mafiosas que se lucran con la prostitución forzada, la explotación laboral o la mendicidad. Solo en 2018 la Policía identificó a 10.000 mujeres víctimas de trata. Págs. 18/19

Un héroe que pesó 752 gramos

Sancho nació con solo 752 gramos de peso, y al poco tiempo sufrió una hemorragia cerebral y un vía crucis de infecciones y operaciones. Pronosticaban que tendría parálisis y ceguera, pero hoy ve y camina. Su madre, Diana, que pasó casi un año con él en la UCI de neonatos, ha recibido el Premio Bárbara Castro de la Universidad CEU San Pablo. Pág. 21

Diana Comas





Hospital de campaña

Sandra Román*

La vocación de enseñar

Con el lema *Nuestra misión: la educación, nuestro centro: la persona*, el 16 de marzo tenía lugar en Madrid la XXXIV Jornada de Enseñanza. Como fondo, el encuentro de Jesús con la samaritana, a la que mira más allá de sus elecciones para devolverle su dignidad, su lugar en la sociedad. Jesús la *empodera* rompiendo tantas fronteras para colocarla en el centro, nos recordaba la delegada diocesana, Inmaculada Florido.

Jesús empatiza con su sed profunda y esta es también nuestra misión como docentes: conocer la sed de nuestros alumnos, tener esperanza en ellos. «El día que la educación pierda la esperanza tendremos que cerrar el mundo», decía Jesús Vidal, obispo auxiliar de Madrid.

Nuestros barrios están marcados por nuestros centros de enseñanza. Es necesario derribar fronteras y convertir la educación en espacio de encuentro. Son palabras del jesuita José María Rodríguez Olaizola, que nos hizo tomar conciencia de la «barbarie contemporánea» en la que en ocasiones la defensa de una idea puede convertirse en intolerancia. Es necesario enseñar a nuestros alumnos a dialogar; librarles de ese «analfabe-

tismo vital» y formar a gente crítica; ensanchar la frontera de la fe más allá de los ritos y las celebraciones... Debemos –continúa con Rodríguez Olaizola– traducir el Evangelio para que nuestros jóvenes y niños puedan entenderlo, para que sepan que más allá de «la frontera del hedonismo» pueden encontrar el equilibrio entre sentimiento y razón, y por tanto una vida llena de sentido. También son necesarios los límites: saber elegir y renunciar, acoger un no como respuesta... Y tener una visión de futuro más allá de lo inmediato.

Nuestra profesión es una vocación que, cuando se vive con pasión, se vuelve testimonio. De manera especial en este marco de incertidumbre en el que vive nuestra asignatura de Religión, moneda de cambio para nuestros gobiernos que olvidan que la libertad de enseñanza no se negocia.

Terminaba nuestra jornada acercándonos a esos «latidos de Dios» a través de la música del padre Damián, sacerdote redentorista, poniendo el broche a un momento de encuentro que nos devolvió la fuerza y la ilusión para volver a nuestras ágoras.

***Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid**



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

La periferia de la ancianidad

Existen muchas periferias que el Papa cita en sus homilias y discursos. En la Jornada de la Juventud en Brasil el Papa dijo que eran unas jornadas incompletas porque faltaba la ancianidad, llevándose un gran aplauso de los jóvenes asistentes. Una periferia, la ancianidad, que, sin embargo, no impide en un mundo en constante evolución el testimonio cristiano de nuestros militares, presentes en hermandades y asociaciones de veteranos. Al igual que en los actos militares como juras o conmemoraciones del arma se honra a las familias, también en la periferia de la vejez nuestros compañeros retirados de la actividad militar están presentes en el ejemplo de su sacrificio y generosidad, en la sabiduría de su experiencia, en la luz de sus ideales, en el testimonio de su entrega a la patria a la que un día como jóvenes cadetes y guardias marina, alumnos suboficiales, soldados y marineros, juraron defender.

En la mediocridad de la sociedad occidental, la identidad cristiana se custodia en la herencia espiritual de nuestros viejos soldados. Ya no montan guardias en garitas y puestos de

mando de unidades, barcos y cuarteles. Ni despliegan efectivos para cumplir la misión encomendada. No comparten tertulias en desiertos de arena o de olas, bajo las estrellas y el sol, en las tempestades del invierno y los días de primavera. Pero sus ideales de patriotismo y espiritualidad cristiana perviven en los militares de hoy, alientan su vocación de servicio a España y orientan su entrega a la defensa de nuestro pueblo, ideales encarnados en las distintas asociaciones y hermandades de veteranos de nuestras Fuerzas Armadas.

Con la satisfacción del deber cumplido, nuestros viejos soldados se han debido retirar de la primera línea de combate. Mas no han ido a las trincheras de la comodidad, sino que luchan por los valores cristianos en otro campo de batalla, el de las tradiciones y el humanismo cristiano en la sociedad española. Con palabras del Papa Francisco en su discurso a las familias del mundo en 2013, «son la sabiduría de la familia, la sabiduría de un pueblo. Y un pueblo que no escucha a los abuelos, es un pueblo que muere». En nuestros viejos soldados, la vida de nuestra patria.

***Capellán castrense**



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

Jóvenes, presente esperado

El 13 de mayo, fiesta de Nuestra Señora de Fátima, tendrán lugar las elecciones en Filipinas en las que serán elegidos 12 senadores, los representantes del Congreso, los representantes provinciales y municipales. Según los datos procedentes del registro y estadística de la Comisión de elecciones (COMELEC), la generación de *millennials* (nacidos entre 1985 y 1995) y la generación Z (nacidos entre 1995 y 2015) que podrán acudir a las urnas constituyen más de la mitad de todos los votantes.

Pareciera que la presencia de María, en estos momentos importantes, apelara a los jóvenes para que se pronuncien y ejerzan su derecho con responsabilidad. Por eso creo que la exhortación firmada el lunes por el Papa en Loreto llegará en un momento privilegiado. Me hace releer la carta abierta que los jóvenes filipinos dirigían a la Iglesia y a la sociedad en este año 2019 dedicado a ellos para poder acompañarlos con una opción preferencial. Recojo algunas de sus inquietudes en la toma de conciencia de considerarse ellos mismos como «el presente» que puede cambiar las cosas:

«Somos individuos dinámicos, rebotantes de bendiciones, dispuestos y abiertos a aprender y a

Belén Gómez Valcárcel



crecer cuando se nos proporcionan oportunidades para hacerlo».

«Buscamos nuestra identidad, quiénes somos. Buscamos el sentido y el propósito de nuestra vida. Sabemos que estamos llamados a algo más que a nosotros mismos». «Estamos llamados a actuar, pero necesitamos todavía ser guiados y formados. Carecemos a veces de pensamiento crítico y de habilidades en la toma de decisiones, lo que muchas veces nos hace indecisos frente al compromiso».

«No nos vemos a nosotros mismos como “el futuro”, sino como “el presente” de la Iglesia, del mundo y de la sociedad. Creemos que somos un don para la Iglesia y para Filipinas y por eso queremos ser verdaderamente vidas que se dan».

Que el «presente protagonista» que son nuestros jóvenes nos experimenten cerca construyendo juntos el mundo que todos queremos.

***Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios**

Enfoque

AFP / Global Education and Skills Forum



El mejor maestro del mundo, un franciscano

En Pwani, una remota zona rural de Kenia, casi todos los alumnos son pobres y muchos llegan al instituto de Keriko sin desayunar o después de recorrer siete kilómetros. Pero uno de sus profesores, el franciscano Peter Tabichi, no se resignó a que acabaran abandonando o casándose precozmente. Con un club para solucionar los conflictos étnicos y otro de ciencias que ha ganado premios nacionales con diversos proyectos, ha motivado a los alumnos para seguir estudiando y mejorar tanto la convivencia como sus resultados académicos. Esta labor le ha valido el millón de dólares del Global Teacher Prize de la Fundación Varkey. Y todavía le queda tiempo para promover en la zona proyectos agrícolas resistentes a la sequía.

Jordi Évole



El Papa, con Jordi Évole

El Papa Francisco ha dado una nueva sorpresa al conceder una entrevista al programa *Salvados*, que Jordi Évole dirige en LaSexta. La cadena emitirá el domingo una conversación en la que abundan temas difíciles, como los abusos sexuales, el aborto o la homosexualidad. También se habla de refugiados o de memoria histórica. Pura cultura del encuentro, que Francisco aplica (por lo general a rajatabla) en sus entrevistas periodísticas, un cauce de diálogo con quienes pueden pensar de forma distinta en algunos temas. El resultado, adelanta Évole, es una «entrevista para escuchar, para reflexionar», aunque sea «con discrepancias».

EFE / Alberto Valdés



Renovación en Santiago de Chile

El lento proceso de renovación de la Iglesia en Chile ha dado un importante paso adelante con la aceptación por parte del Papa de la renuncia de Ricardo Ezzati, arzobispo de Santiago de Chile, de 77 años e imputado por encubrimiento de los abusos sexuales cometidos por dos sacerdotes. Al frente de la archidiócesis Francisco ha nombrado como administrador apostólico al obispo español Celestino Aós, capuchino y hasta ahora obispo de Copiapó. «Atenderemos y serviremos a los que sufren el atropello a su dignidad, resultado de los abusos y delitos absolutamente injustificables y absolutamente intolerables», dijo en su primera Misa en Santiago.



El análisis

Juan Vicente Boo

Vaticano de cartón

El Papa Francisco ha cumplido seis años de pontificado. El balance es gigantesco, e impresiona más sabiendo que todavía no cuenta con la herramienta adecuada: una Curia vaticana más reducida y eficaz, compuesta solo por personas con alma misionera y espíritu de servicio. Hay muchas, pero no son la mayoría. Parte del esplendor de Roma proviene del trabajo discreto del ejército de 22.000 religiosas a las que muy pocos dan las gracias.

Hace falta una Curia con menos clérigos y más laicos, especialmente más mujeres. Menos italiana y más internacional. Sobre todo, más americana, pues allí están la mitad de los católicos del mundo.

El cónclave de 2013 encargó al nuevo Papa poner fin a los continuos escándalos económicos de la Curia y el banco del Vaticano (IOR), y corregir la hipertrofia administrativa. Francisco aceleró la *limpieza* económica, y llevamos tres años sin escándalos. Pero la plantilla conjunta de la Santa Sede (los organismos directivos) y del Estado del Vaticano (Museos, Gendarmería, nunciaturas, etc.) apenas ha disminuido, y sigue en casi 5.000 personas. Adelgaza solo por jubilaciones, pues se decidió no despedir a nadie en tiempos de dificultad para encontrar otro empleo. La constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, que sustituirá a la *Pastor Bonus* (1988) de Juan Pablo II, simplifica la Curia todo lo posible en estos momentos, pero bastante menos de lo deseable.

El clima es más sano desde que Francisco frenó el *carrerismo* cortando en seco el sistema de las *sedes cardenalicias*, abundantes en Italia, que había llenado el Vaticano de *cordadas* italianas. Otro buen golpe fue subir de 35 a 65 años la edad en que los sacerdotes pueden recibir el título de *monseñor*. Y suprimir los ascensos a obispo, arzobispo o cardenal cuando la tarea vaticana no lo requiere.

En conjunto, el cuadro es hoy menos anómalo, pero todavía muy mejorable en diligencia y eficacia. Hace cuatro años, el Papa comentaba que el Vaticano es «la última corte europea», en el sentido de que quedan todavía demasiados *cortezanos* innecesarios.

En Aragón dicen que «no se puede apalancar con un churro», y eso es lo que a veces se nota cuando hay que hacer algo rápido o con energía. Pero hay progreso. El Vaticano no es de acero, pues no debe serlo. Pero ya no es de cartón.

Sumario

Nº 1.113- del 28
de marzo al 3 de abril
de 2019

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-9 En portada 10-13

Mundo: La nueva Ruta de la
Seda pasa por Roma (págs. 10-11).

Mozambique tras el ciclón (pág.
12) 14-21 España: Cáritas presenta
su programa para las elecciones
(pág. 17). Año Jubilar de San Juan

de Ávila en Montilla (pág. 20)

22-23 Fe y vida 24-26 Cultura:
Tribuna: Terapia cuaresmal (pág.
24) 27 Pequeña 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.113

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

La amistad es posible (y necesaria para la paz)

▼ Diez de los 40 países que ha visitado el Papa son de mayoría musulmana

En el año del octavo centenario del encuentro entre san Francisco y el sultán, el Papa visita Marruecos, apenas unas semanas después de la firma de una histórica declaración con autoridades musulmanas sobre la paz en los Emiratos Árabes. El mundo necesita urgentemente constructores de puentes, líderes que muestren que la convivencia entre personas de ideas, culturas y religiones diversas no solamente es posible, sino enriquecedora. De que este mensaje cale va a depender en gran medida la paz en el mundo en las próximas décadas, amenazada por los populismos de diverso cuño que explotan en su provecho la incertidumbre que generan las rápidas transformaciones que experimenta la humanidad en todos los ámbitos de la existencia (desde la tecnología a la diversidad racial) y señalan al diferente como culpable de todos los problemas. Su promesa de que es posible reinstaurar el viejo orden de las cosas (si es que alguna vez existió el pasado monolítico por el que algunos suspiran) necesita abrirse paso por medio de la violencia y el

desprecio a los derechos humanos de otros. Los muros, concertinas y expulsiones sumarias, a la orden del día en todos los países ricos del planeta, demuestran que el problema no está solo en la agenda radical de ciertos partidos y mandatarios, sino que ha impregnado todo el espectro político.

Pero el diálogo no está exento de aristas. Hay toda una historia de agravios mutuos entre musulmanes y cristianos que es necesario afrontar. Y un presente marcado por la falta de libertad religiosa e incluso por la persecución abierta en muchos países, junto a escándalos como la discriminación de la mujer. Desde la perspectiva musulmana, tampoco es sencillo abordar el pasado colonial, ni el neocolonialismo que padecen diariamente de manera concreta y directa millones de personas.

Hay muchos problemas sobre la mesa, susceptibles de incendiar en cualquier momento la convivencia. Un diálogo que los ignorara no merecería tal nombre. Pero la paz, como suele decir el Papa, es un trabajo de artesanos: se construye con pequeños gestos, generando poco a poco una relación de confianza y amistad. Es exactamente lo que está haciendo Francisco con el islam. Un dato: diez de los 40 países que ha visitado -incluyendo Marruecos- son de mayoría musulmana.

Compromiso con Europa

«La unidad prevalece sobre el conflicto»; «el todo es superior a la parte». Más de un británico hará suyas estas frases del Papa en la *Evangelii gaudium*. Destruir es fácil; criticar puede hacerlo cualquiera, incluso con argumentos inapelables. Pero construir algo nuevo (y mejor) es otra historia. Las disputas en el Parlamento británico en torno al *brexit* son un aviso a navegantes descontentos con el sistema, aunque también deberían poner en guardia a los defensores del proyecto europeo. Entre las mentiras de la campaña por el *Leave* emerge un inape-

lable descontento hacia la UE, en gran medida injusto, puesto que los gobiernos nacionales son los responsables de que Bruselas sea lo que es, pero que refleja en todo caso la incapacidad de los europeos por aglutinarse tras un proyecto ilusionante. En la asamblea de los obispos de la UE (COMECE), el presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker, ha dicho que la doctrina social de la Iglesia debería tener más presencia en Europa, toda una llamada a los católicos por superar su escepticismo y comprometerse en la vida pública. No hacerlo ahora puede llevar a lamentos en el futuro.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La Anunciación

Se turbó la Señora, ante el arcángel, / por la visión y por lo que de él oía / que, sin mediar varón, iba a quedarse / encinta y ser la Madre del Mesías. / Le preguntó a Gabriel cómo era aquello / y obtenida respuesta obedecía / haciéndose la esclava del Señor / y pronunciando, sin demora, el *Fiat*. / La cubrió la sombra del Altísimo / y empezó a obrar la Redención del Verbo, / unido a su vientre perfectísimo. / Sin dejar de ser Dios, se hizo de carne: / En Él una Persona, que

es divina, / con dos naturalezas, una humana / y, al propio tiempo, otra que es divina, / como enseña el dogma teológico / en unión hipostática indivisa. Consideremos la humildad de Nuestra Señora, su concepción virginal y aceptación rendida a la voluntad de Dios. En el mismo instante en que el Señor Jesús es concebido, el Verbo asume la naturaleza humana, de manera que se une a la naturaleza y Persona divina, coexistiendo ambas individual e inseparablemente.

José María López Ferrera
Madrid

CNS



Apuestas y alcohol

Decía san Juan Pablo II que la Iglesia no lo puede todo, que también necesita los consejos, sugerencias, ideas... e incluso quejas de los fieles. Hace muchos años publicó ABC una tercera de Julián Marías titulada Quejas litúrgicas de un consumidor, que me anima a remitir esta carta. Ahí va,

Un beso



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Esta foto es del viaje que el Papa hizo el pasado mes de febrero a los Emiratos Árabes Unidos. El sucesor de Pedro besa al Sheikh

AFP / Vincenzo Pinto



Ahmed Al-Tayeb, gran imán de la milenaria Universidad de Al-Azhar y autoridad religiosa del islam suní.

La imagen tiene su importancia por lo que simboliza, el beso de los creyentes, pero también por lo que sucedió en este viaje. Francisco y Al-Tayeb firmaron el *Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial*. Es un texto muy profundo que hunde sus raíces en la tradición bíblica y que, tras el prefacio, comienza así: «En el nombre

de Dios que ha creado todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos entre ellos, para poblar la tierra y difundir en ella los valores del bien, la caridad y la paz». En algunos de sus pasajes, resuena la voz del Talmud: «En el nombre de la inocente alma humana que Dios ha prohibido matar, afirmando que quien mata a una persona es como si hubiese matado a toda la humanidad y quien salva a una es como si hubiese salvado a la humanidad entera». El documento aspira a ser «una invitación a la reconciliación y a la fraternidad entre todos los creyentes, incluso entre creyentes y no creyentes, y entre todas las personas de buena voluntad».

El pasado 15 de marzo un terrorista supremacista blanco cometió sendos atentados contra dos mezquitas en Christchurch (Nueva Zelanda). Mató a 50 personas e hirió a otras 50. El asesino retransmitió su crimen en directo a través de Facebook Live. El mundo tuvo oportunidad de asistir a una acción atroz intrínsecamente maligna gracias a la tecnología digital. El *Mysterium Iniquitatis* se manifiesta así de un modo novedoso. El encuentro de Francisco y Al-Tayeb marca un camino para todos los hombres y mujeres de buena voluntad en el tiempo en que vivimos. Decía Jonathan Sacks, que fue gran rabino de Inglaterra, que «cuando la religión convierte a los hombres en asesinos, Dios solloza». Parte del misterio y del escándalo de la cruz es la muerte injusta del radicalmente inocente. El documento condena el terrorismo en términos muy severos: «El terrorismo execrable que amenaza la seguridad de las personas, tanto en Oriente como en Occidente, tanto en el Norte como en el Sur, propagando el pánico, el terror y el pesimismo no es a causa de la religión –aun cuando los terroristas la utilizan–, sino de las interpretaciones equivocadas de los textos religiosos, políticas de hambre, pobreza, injusticia, opresión, arrogancia; por esto es necesario interrumpir el apoyo a los movimientos terroristas a través del suministro de dinero, armas, planes o justificaciones y también la cobertura de los medios, y considerar esto como crímenes internacionales que amenazan la seguridad y la paz mundiales. Tal terrorismo debe ser condenado en todas sus formas y manifestaciones».

En el rostro del Crucificado, se reflejan los rostros de todos los crucificados en la historia. Tal vez sea que solo así, como en un reflejo, puede contemplarse el mal y seguir confiando en el ser humano, esa criatura cuyo pecado es tan grande que solo Dios, que es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, puede limpiarlo.

espero que la Iglesia no la tome como el ataque injusto de uno de sus hijos. En mi opinión los medios de comunicación de la Iglesia no deberían admitir publicidad de apuestas deportivas, ni fomentar el póker ni las bebidas alcohólicas en los programas radiofónicos de fútbol. Deporte y fomento de las adicciones tiene poco sentido. La Iglesia siempre ha sido maestra en prevenir los males.

José Luis Gardón
Madrid

Dilema ante el precipicio

El chiste de Chiri da nuevamente en la diana; aparece la bandera de la UE y a una cierta distancia de un inglés, con sus tazas, tetera, un paraguas con los colores de la bandera de su país, con un pie encima de un balón de fútbol y en un tris de caer al vacío, haciendo equilibrios, representando humorísticamente esa postura indolente y nada positiva, en la dice que siempre se ha sentido a gusto respecto a los demás países europeos. José María Ballester Esquivias expresa también

perfectamente en su artículo el dilema de la iglesia ante el *brexít* y las opiniones del cardenal arzobispo de Westminster alertando sobre las consecuencias negativas que acarreará la salida de Gran Bretaña de la UE, destacando la angustia que produce en los católicos la incertidumbre generada por el alargamiento de este proceso. Y monseñor Martin, con motivo del día de san Patricio, patrón de Irlanda, hace un llamamiento para la resolución de la frontera, que con el *brexít* parece estar en entredicho.

Francisco Javier Sotés
Valencia

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.



Diócesis de Rabat / Malik Nejmi



Monseñor Cristóbal López saluda a representantes musulmanes el día de su ordenación episcopal, el 10 de marzo de 2018

«Aquí y en España, es clave el trato personal con el islam»

▼ El tono del viaje del Papa este fin de semana a Marruecos estará marcado por su visita a un centro que forma a imanes de distintos países de África y Europa, y a una comunidad de hijas de la Caridad «totalmente entregadas a los musulmanes». 76 misioneros españoles, incluidos los dos obispos, hacen de puente entre España y nuestro vecino del sur

María Martínez López

El Papa realizará este fin de semana su segunda visita en menos de dos meses a un país musulmán. El arzobispo que lo recibirá en Rabat (Marruecos), el salesiano español Cristóbal López, cree que es significativo que el lema de la visita (*Servidor de esperanza*) se inspire en la carta pastoral que la Conferencia Episcopal del Norte de África publicó en 2014 describiendo su misión. «Estamos aquí para alentar la fraternidad universal. En un mundo en el que algunos quieren enfrentar las civilizaciones entre sí, queremos demostrar que el diálogo y el encuentro son posibles», afirma en entrevista con *Alfa y Omega*.

Diez de los 40 países visitados por Francisco hasta ahora (Marruecos in-

clusive) son de mayoría musulmana. «Sin duda quiere mejorar las relaciones entre estas dos grandes comunidades religiosas» que suman cerca del 40 % de la población mundial, opina López. «Es el momento de que las religiones no sean un problema, sino la solución a los problemas del mundo».

El acercamiento ha ocurrido en paralelo a un proceso de reflexión sobre el radicalismo, auspiciado dentro del propio islam por entidades como la prestigiosa universidad egipcia de Al Azhar, importante interlocutora del Vaticano en los últimos años y con cuyo imán firmó Francisco, en febrero en Abu Dabi, el documento *Fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común*. En Marruecos, la figura del monarca alauita, que tiene el título de emir de los creyentes, ha ejer-

cido de dique frente al radicalismo. En 2015, por impulso de Mohamed VI, se puso en marcha el Instituto de Imanes y Predicadores que lleva su nombre para la promoción de un islam moderado. El Santo Padre visitará el sábado al cerca de un millar de estudiantes que se preparan en él. «Vienen también de España, Francia y muchos países subsaharianos –comenta el arzobispo–, y vuelven a sus países con una mentalidad más abierta y tolerante». El instituto ha pedido a la Iglesia textos para que los predicadores conozcan los fundamentos del cristianismo.

«Hay muchos islames»

La Iglesia católica, que cuenta tan solo con 23.000 fieles en Marruecos, promueve junto con la Iglesia evangélica este conocimiento mutuo desde

el Instituto Ecuménico de Teología Al Mowafaqa. Haciendo honor a su nombre (*encuentro*), además de enseñar Escritura, Cristología o Ecclesiología, este centro ofrece un posgrado sobre diálogo con el islam. De la mano de profesores cristianos y musulmanes, los alumnos profundizan en el Corán, la espiritualidad o la doctrina jurídica islámicas. También cuenta con un seminario intensivo de islamología, al que a veces asisten también musulmanes.

El mismo monseñor López, que vivió en el país de 2003 a 2010, ha querido hacer estos cursos. «Somos muy ignorantes sobre el islam. Creemos que lo conocemos porque sabemos que tiene cinco pilares y que hay sunitas y chiitas. Y la realidad es muy compleja; hay muchos *islames*. Cualquier simplificación conduce al error. Tomando frases sueltas se puede demostrar el bien o el mal, lo blanco o lo negro [de esta religión]. Por eso lo fundamental es el contacto personal. Ahí descubres que la mayoría de personas son buenas y viven en paz».

Una Iglesia de extranjeros

La Iglesia católica en Marruecos tiene rostro subsahariano. «Algunas comunidades –explica Cristóbal López, arzobispo de Rabat– están compuestas en su totalidad por trabajadores de esos países, y sobre todo por estudiantes que vienen a hacer la carrera aquí. En otras, como Casablanca o Rabat, son el 80 %», y a ellos se suman europeos y algunos asiáticos. En suma, todos extranjeros. La Iglesia concentra su labor en ellos. De hecho, los 42 catecúmenos que se bautizarán la noche de Pascua en Rabat son todos subsaharianos. El obispo asegura por tanto que el Comité Cristiano Marroquí, que ha escrito al Papa denunciando restricciones a la libertad religiosa de los cristianos originarios de este país, «es ajeno a la Iglesia católica».

Es la experiencia de los 76 misioneros españoles que en la actualidad viven en Marruecos, incluidos los dos obispos del país. Pero para vivir este diálogo –recuerda López– no hay que viajar a un país musulmán. Invita a aprovechar la presencia de musulmanes en España para fomentar el conocimiento mutuo. «Muchos hablan del islam sin haber tenido nunca contacto con un musulmán, y eso no es justo. Por ejemplo, un día alguien preguntó a mi hermana que por qué en Marruecos no había iglesias. Cuando les dijo que sí, que ella las había visitado, no la creía».

«Las obras continuarán, o no. Queda el amor»

Al hablar de diálogo interreligioso en la nación alauí, es imposible no recordar la visita de san Juan Pablo II en 1985. «Fueron apenas unas horas –destaca el salesiano–, pero marcaron al país. Para el pueblo marroquí fue sorprendente que el líder de los católicos se dirigiese a 70.000 jóvenes en un estadio y les transmitiese un mensaje que todavía inspira la relación entre nosotros: que nos une más que lo que nos separa, y que también hay diferencias, pero no son motivo de enfrentamiento. Concluyó con una oración al Dios único y misericordioso, para mostrar que la experiencia mística nos une en lo más profundo».

Este terreno espiritual común es especialmente accesible en Marruecos por la fuerte presencia social del sufismo. Allí es bastante típica –continúa– la existencia de cofradías de esta corriente, asociaciones que reúnen a veces a millones de musulmanes y se han extendido luego por el África subsahariana. Sus miembros «se reúnen semanal o diariamente para sus momentos de oración y reflexión, y viven

Las monjas de los quemados

Hijas de la Caridad España Sur



En Temara, religiosas católicas y trabajadoras musulmanas se dedican a la salud y la educación de niños y mujeres

«¿Cómo íbamos a pensar que todo un Sumo Pontífice iba a venir a nuestra pequeña obra!», exclama aún sorprendida sor Gloria Carrilero, superiora del centro rural de las Hijas de la Caridad a las afueras de Temara, a 23 kilómetros de Rabat. «Nos han comentado que al Papa le propusieron visitar varios lugares dentro de Rabat. Pero al ver una referencia a nosotras, preguntó dónde estábamos» y optó por este lugar de periferia. «Estamos rodeadas de gente muy necesitada –explica–. Llevo en Marruecos 28 años, y aquí es donde he visto a más gente viviendo en chabolas. No tienen agua, y en una sola habitación vive la familia con cinco o seis hijos». A pesar de los esfuerzos del Gobierno (en la cercana Tamesna, «la mitad de la población es gente que vivía en

chabolas y ahora están en pisitos de protección oficial»), la alta natalidad hace que estos poblados no dejen de crecer.

Las hijas de la Caridad son especialmente célebres por su dispensario, especializado en atención a quemados. Cada día atienden a una veintena de ellos, sobre todo niños. «Los fuegos en esas casas están bajos, o las madres tienen a los niños en brazos mientras hacen el té y les cae agua hirviendo... Algunas personas, para llegar, hacen varios kilómetros campo a través, y luego cogen un taxi colectivo y un autobús». También distribuyen medicación psiquiátrica a personas que no pueden permitírsela.

Sor Gloria en concreto está más implicada en la vertiente educativa de su misión: clases

de refuerzo y comedor para 80 niños («algunos han llegado a la universidad con beca», afirma orgullosa la superiora), y costura y alfabetización para 70 mujeres: sus madres «y alguna abuela». «Aprenden a leer y escribir en árabe, las cuentas y a manejar la moneda. La costumbre aquí es que sea el hombre el que haga todo, pero ellas tienen que saber gestionar su dinero. He conocido a algunas que si iban de viaje llevaban a los niños para leer los carteles». También les dan charlas sobre higiene, nutrición y cuidado de los niños, y trabajan «para que conozcan sus derechos. Pero sin promover que se subleven contra sus maridos. Los extranjeros no podemos meternos en cosas políticas. Ellos también se relacionan con naturalidad con nosotras, y notamos que se fían».

Cristóbal López



López, quinto por la izquierda, y sus compañeros del seminario de islamología

su fe desde una dimensión muy profunda».

A la exigua comunidad católica, el Papa polaco también le dejó un impor-

tante mensaje hace 34 años: «Las obras realizadas continuarán o no. Pero lo que siempre queda es el testimonio de amor que podéis haber dado en nom-

bre de Cristo». Cuando Karol Wojtyła pronunció estas palabras, llevaba ya diez años en marcha el centro de las Hijas de la Caridad en Temara, que su sucesor visitará este domingo. Su superiora, sor Gloria Carrilero, explica que las tres hermanas que lo gestionan son las únicas católicas de la zona. «Va a ser un gran bien para el pueblo musulmán ver que aquí hay religiosas totalmente entregadas a ellos, y que nuestro jefe quiere visitarlos. Nosotras los respetamos, y ellos también nos respetan, nos aceptan y creo que nos quieren. Hay musulmanes que nos traen donativos. También la relación con el Gobierno es muy buena. A una de nuestras cinco trabajadoras le paga la Administración». En 2010, cuatro hermanas que trabajaban en el orfanato de Alhucemas recibieron el Wissam Alauí, una de las principales condecoraciones del reino.

Santiago Agrelo



Monseñor Santiago Agrelo, durante una manifestación frente al Consulado de España en Tánger, en abril de 2018

«Rechazar al emigrante es negar el Evangelio»

Ricardo Benjumea

¿Qué querría usted que viera ante todo el Papa durante su visita?

Él ya conoce cómo es la vida de la comunidad cristiana en Marruecos y, en general, la vida de las Iglesias en el norte de África, con países de mayoría musulmana donde los cristianos constituimos una minoría exigua. Exigua, no insignificante, porque es una presencia muy significativa dentro del mundo musulmán.

Lo que yo espero es que Francisco tenga ocasión de acercarse a la realidad de la emigración. En Marruecos tenemos a muchos estudiantes africanos subsaharianos que vienen a completar aquí sus estudios universitarios, mantienen un contacto muy vivo con la Iglesia y representan una inyección de juventud en nuestras comunidades. Y luego están los otros, los no reconocidos, los acosados y acorralados de muchas maneras. Ellos son, para la Iglesia, el mayor motivo de preocupación desde hace años. Cuando los obispos invitamos al Papa a venir a Marruecos, una de las razones que exponíamos era que pudiera tener una palabra de cercanía de la madre Iglesia a estos hijos predilectos suyos, al pueblo de los caminos de la emigración.

▼ De párroco en la diócesis de Astorga, el gallego Santiago Agrelo fue nombrado en 2007 arzobispo de Tánger. Hasta entonces no había puesto un pie en Marruecos ni había tenido apenas contacto con el mundo de las migraciones. Hoy es un referente para la defensa de los derechos humanos en la frontera sur de Europa y un apasionado del diálogo con el mundo musulmán. A tres meses de cumplir los 77 años (dos por encima de la edad a la que deben presentar los obispos su renuncia), Santiago Agrelo ve coronada su misión con esta visita del Papa

Ha contado usted hace poco que, antes de conocer de primera mano esta realidad, consideraba usted responsables de su propia situación a los migrantes que se jugaban la vida en su trayecto hacia Europa. ¿Cómo se cayó usted del caballo?

Yo creo que esto es algo que le pasa a todo el mundo: cuando uno no ha entrado en contacto directo con el mundo de la migración, lo normal es que tengamos prejuicios, y los prejuicios nos impiden comprender la realidad. Mi caída del caballo se produjo simplemente al encontrarme de bruces con un emigrante en una situación lastimosa y que había recorrido un camino lleno de dificultades hasta la Cáritas del Obispado.

¿Cómo es su relación con estos migrantes subsaharianos?

Están en casa, es un contacto muy directo... La esperanza que yo tengo es que conserven en la memoria, en el corazón, el recuerdo de una Iglesia que los acogió en el camino y los trató como seres humanos, como hijos de toda la vida.

¿Qué piensa usted cuando ve que, en España, incluso dentro de las comunidades católicas, avanzan ciertos movimientos e ideologías que hacen bandera contra la migración?

Eso me causa muchísima pena. Lo voy a decir así: me causan pena los emigrantes porque veo su sufrimiento, pero después de todo a ellos los considero personas salvadas,

personas amadas, cosa que no puedo decir de quienes los rechazan. Sean cuales fueren sus motivos, me causan muchísimo dolor estas personas, no tanto por el daño que causan a los migrantes, cuanto por el que se van a causar a sí mismas. Se están cargando con una responsabilidad tremenda delante de Dios nuestro Señor, delante del Padre de los pobres. Yo creo que tenemos mucha responsabilidad los obispos, los presbíteros, los religiosos..., quienes de alguna manera en la comunidad ejercemos una función educativa. Tenemos una enorme responsabilidad si no alertamos a estas personas de que la no acogida a los pobres supone la negación del Evangelio.

Estos movimientos xenófobos se presentan a veces como defensores de la civilización o la cultura cristianas, presuntamente amenazadas por la llegada de personas de otra cultura y religión.

Y yo me pregunto qué es eso de la civilización y de la cultura cristianas. El Señor no habla para nada de cultura cristiana. Dijo simplemente que había sido enviado a «evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos». Esa es la única cultura que vale la pena llamar cristiana.

Tenemos a dos arzobispos procedentes de España en Marruecos, pero la realidad es que a estos dos países los separa la frontera con mayores desigualdades económicas –y quizá también culturales– que existe en el planeta. ¿Qué propondría usted para ayudar a tender puentes?

Mirar al diferente con ojos acogedores es muy enriquecedor. Es una cuestión literalmente de ojos. Si yo me encuentro con alguien y, aunque nunca antes le haya visto, nuestras miradas se cruzan y, con ellas, una sonrisa, entonces nos hemos entendido, nos hemos acogido. Y este mundo anda muy necesitado de miradas acogedoras.

¿Qué le han aportado estos doce años como obispo en Marruecos?

Creo que soy incapaz de resumir lo que ha dejado en mi vida este tiempo. Ha sido un período muy enriquecedor en mi vida, por el contacto con el mundo musulmán y con mis vecinos marroquíes, gente con la que me encuentro y nos saludamos todos los días. Es como una imagen de un mundo que yo creo que es posible para todos: un mundo sin miedos, sin desconfianzas; un mundo, diría yo, a la medida de los niños, que juegan juntos, que no se temen unos a otros, sino que simplemente disfrutan en compañía de la vida que el Señor ha puesto a nuestro alcance. Esto se aprende mejor siendo minoría, desde una Iglesia que no tiene poder ninguno, como sucede en Marruecos. Somos un puñadito de personas, no representamos nada para nadie. Y sin embargo, somos como un puñadito de arena que le da color a toda la playa.

Fotos: AFP/ Padel Senna



Al estar más alejados de las ciudades, algunos grupos de migrantes se instalan en los bosques del norte de Marruecos para evitar los desalojos forzados

Rodrigo Moreno Quicios

En la diócesis de Tánger, al norte de Marruecos, cada vez es más frecuente ver personas «en una situación de vulnerabilidad extrema por las heridas y deportaciones que han sufrido», explica su delegada de Migraciones, la vedruna Inma Gala. Estratégicamente ubicado entre Europa y África, este territorio ha sido testigo del paso de 65.000 personas a España en 2018. Sin embargo, no todos llegaron a su destino. Según un informe de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, más de 1.000 personas murieron el año pasado intentando alcanzar las costas españolas. Cuatro veces más que en 2017.

Los diferentes acuerdos con los que España ha trasladado el control de los flujos migratorios a Marruecos han provocado que el país vecino, en vez de un lugar de tránsito, se haya convertido en un destino forzoso para muchos migrantes que viven atrapados entre dos tierras.

Como denuncia la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), las personas instaladas en campamentos sufren con cierta regularidad desalojos violentos por parte de las fuerzas de seguridad. Así ha sucedido numerosas ocasiones en los campamentos del monte Gurugú, los asentamientos que rodean la Facultad de Derecho de la ciudad de Oudja y las barriadas de Nador y Boukhalef, cerca de Tánger.

También Human Rights Watch ha denunciado las prácticas de dispersión del Gobierno marroquí que, sirviéndose de autobuses, recoge a migrantes cercanos a la frontera con España para trasladarlos a diferentes centros de retención desperdigados por 18 ciudades del sur del país. Una

Una Iglesia que acompaña en la diáspora

▼ La vulneración de derechos está a la orden del día en la Frontera Sur. En este contexto de violencia, la Iglesia se ha convertido en un espacio seguro para los migrantes

vez allí, si el cuerpo aguanta, la marcha hacia Europa vuelve a comenzar.

Una Iglesia para curar las heridas

En este contexto de muerte, la diócesis de Tánger supone uno de los pocos espacios seguros para los migrantes que pasan por el país. «Los intentamos acompañar porque muchos han sufrido violaciones de derechos

humanos y no han podido realizar su duelo en todo el proceso», aclara la delegada de Migraciones. Así, no solo reciben ayuda humanitaria básica como la ropa y el abrigo. También pueden alojarse en los terrenos propiedad de la Iglesia, cuentan con acceso a la higiene y reciben atención psicológica.

Los programas de la diócesis prestan especial atención a las mujeres,

quienes corren un doble peligro al desplazarse por un país desconocido. Aparte de sufrir las mismas vulneraciones de derechos que los hombres, pueden ser violadas o incluso ser secuestradas por una mafia para ejercer la prostitución.

Con el objetivo de ayudar a estas mujeres golpeadas por la violencia, la diócesis cuenta con el apoyo de Alboan. A través del programa Mieza, la ONG jesuita entrevistó entre 2017 y 2018 a más de 150 mujeres y niñas en ocho países africanos (entre ellos Marruecos). Con los datos recabados, elaboró en 2018 un diagnóstico sobre la situación de la mujer migrante en Tánger que, como explica un portavoz de la ONG, «sirvió a la diócesis para desarrollar el proyecto Espacio de mujer».

Este proyecto de la diócesis de Tánger atiende a las mujeres que han sido víctimas de abusos. «Intentamos acompañar a nivel psicológico y con dinámicas de grupo para que la mujer pueda empoderarse ante las situaciones que ha vivido», cuenta la delegada de Migraciones. Una ardua tarea en la que trabaja codo con codo con entidades benéficas como la cordobesa Fundación Ódos, la Fundación Cruz Blanca de Ceuta, Cáritas Rabat y la asociación marroquí 100 % Mamans.

La diócesis también tiende puentes con instituciones públicas como el Consejo Nacional de Derechos Humanos de Marruecos (CNDH). Este organismo, a través de sus informes, pide al Gobierno «una política migratoria y de asilo radicalmente nueva». Para Inma Gala, organizaciones como esta suponen un motivo para la esperanza en un país en el que «se dan las caras de la moneda». «Por un lado hay brotes de racismo, pero también hay colaboración entre entidades dedicadas al tema migratorio», considera.

Echando raíces

Otra de las actividades que la Iglesia organiza para los migrantes es Manos creadoras, una iniciativa dirigida a las personas que quieran finalizar su viaje en Marruecos. «Intentamos montar diferentes empresas de carpintería, tiendas de artesanía africana y pequeños negocios de peluquería», explica Inma Gala.

De este modo, la diócesis de Tánger pretende ligar a las familias al territorio, pues tener un empleo es condición indispensable en el país para regularizar su situación. «Si se les termina el contrato vuelven a estar indocumentados», explica la delegada diocesana. Por ese motivo, la diócesis ha apostado por facilitar el autoempleo para que estas personas puedan renovar periódicamente su tarjeta de residencia y, finalmente, acceder a una vivienda.

EFE/ L'Osservatore Romano



El Papa Francisco saluda a un grupo de fieles de China, al finalizar la audiencia general, en la plaza de San Pedro del Vaticano, el 5 de octubre de 2016

Objetivo China: la nueva Ruta de la Seda pasa por Roma

▼ «¿Cuándo podré viajar a Pekín?». El Papa lo preguntaba constantemente, incluso cuando su salud lo había obligado a moverse en silla de ruedas. Era el gran deseo de Juan Pablo II, casi una obsesión. Y resume, emblemáticamente, la apuesta de la Santa Sede por mantener siempre abiertos los puentes con China. Ahora, la relación entre ambas partes afronta el desafío de dar un salto de calidad. Pero también de hacer cuentas con las crecientes resistencias, mientras Xi Jinping se empeña en abrir una ventana a Occidente con su ambiciosa nueva Ruta de la Seda

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

El presidente chino acaba de realizar una visita oficial a Europa para promover un intenso programa de inversiones en la región. Pasó tres días en Italia, el primer país del G7 en firmar oficialmente un acuerdo institucional

en torno a ese plan económico-comercial de largo alcance. Otras potencias, como Alemania y Francia, prefieren ser más cautelosas. Ven con desconfianza la voluntad expansionista china.

En este contexto geopolítico de alto voltaje, con la sombra crítica de Estados Unidos, la Santa Sede ha decidido apostar por el diálogo para construir

el futuro de la Iglesia católica en ese país. Tras la firma, en septiembre de 2018, de un acuerdo provisional para el nombramiento de los obispos en suelo chino, era alta la expectativa por un posible encuentro entre el Papa y Xi Jinping durante la estancia de este último en territorio italiano. Pero la cita finalmente no se concretó, pese a la buena voluntad vaticana.

Lejos de considerarlo una bofetada a Francisco, altos funcionarios apostólicos piden paciencia e insisten en la necesidad de seguir adelante en el proceso de acercamiento. Uno de los más entusiastas es Antonio Spadaro, sacerdote jesuita y director de la histórica revista jesuita *La Civiltà Cattolica*. Consejero papal en varias materias, junto a los otros escritores de esa publicación, ha editado el libro *La Iglesia en China. Un futuro que escribir*, presentado esta semana en una concurridísima conferencia a la que acudió el primer ministro de Italia, Giuseppe Conte.

Las razones de la postura vaticana

En el prólogo, el cardinal secretario de Estado vaticano, Pietro Parolin, aclaró los motivos de esta voluntad por «escribir una página nueva para el futuro de la Iglesia en China», sin ignorar «los graves sufrimientos e incomprensiones vividas por los católicos chinos» en el pasado.

«La Iglesia en China necesita unidad, confianza y un nuevo empuje misionero», precisa el purpurado. Reconoce que aún permanecen abiertos muchos problemas para la vida de la Iglesia en ese país. El más urgente de ellos: la plena reconciliación entre los propios católicos chinos, los de la comunidad clandestina y aquellos que decidieron aceptar la intervención estatal en materia religiosa.



Eduard Habsburg



Monseñor Celli, tercero por la izquierda, durante la presentación del libro de Antonio Spadaro (a su derecha) *La Iglesia en China*. A la izquierda, el general de los jesuitas, Arturo Sosa, y el primer ministro italiano, Giuseppe Conte

«Por eso, es muy necesario que también en China se inicie progresivamente un camino serio de purificación de la memoria», señala.

Más adelante, Parolin explica los motivos más profundos de la búsqueda de colaboración con Pekín de parte católica, más allá de las incisivas críticas lanzadas desde diversos sectores, dentro y fuera del mundo católico.

«La universalidad de la Iglesia empuja a la Santa Sede a no nutrir desconfianza u hostilidad hacia algún país, sino a recorrer el camino del diálogo para superar las distancias, vencer las incomprensiones y evitar nuevas contraposiciones. El anuncio del Evangelio en China no puede estar separado de una actitud de respeto, de estima y de confianza hacia el pueblo chino y sus legítimas autoridades», establece.

Y constata: «Preocupada por las divisiones y los conflictos que atraviesan el mundo globalizado, la Santa Sede desea poder colaborar también con China para promover la paz, para afrontar los actuales graves problemas ambientales, para facilitar el encuentro entre las culturas, favoreciendo la paz y aspirando al bien de la humanidad».

Contactos desde hace cuatro décadas

Ninguna de estas afirmaciones debería sorprender. Desde hace casi 40

años, la Santa Sede sostiene contactos más o menos formales con Pekín. Un observador privilegiado de ese proceso es Claudio Maria Celli, quien desde 1982 y durante varios años fue el responsable máximo del dossier China en la Secretaría de Estado.

Durante la presentación del libro de Spadaro, el también expresidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, relató sus encuentros con obispos chinos en el exilio sostenidos por encargo de Juan Pablo II. Recordó los «muchos años de dificultad, de sufrimiento y de tensiones» que emergían, «a veces en forma dramática», entre los miembros de las dos comunidades católicas. Y precisó que el Papa polaco jamás dio la espalda a aquella intrincada situación.

Las ordenaciones episcopales sin la aprobación papal, y por tanto ilegítimas, habían comenzado en 1958, pocos años después del triunfo de la revolución cultural liderada por Mao Tse Tung. Ya para los años 80, la Santa Sede recibía constantemente peticiones de estos obispos pidiendo ser legitimados. Sus cartas manifestaban un agudo sufrimiento. «Ellos tenían un deseo fortísimo de ser auténticamente católicos y chinos», evoca Celli.

«Los contactos con las autoridades chinas comenzaron en el tiempo de Juan Pablo II. Fue un camino no fácil, marcado por tensiones. Había también una limitada confianza recípro-

ca, un escaso conocimiento entre las partes, la dificultad de comprensión sobre la naturaleza y la estructura de los dos sistemas, las dificultades de comunicación. Pero emergía la exigencia de construir un puente, superando las naturales desconfianzas y cierta rigidez sobre los principios. Ambas partes éramos bastante dogmáticas», admite.

Entre mil dificultades, el diálogo se mantuvo. Jamás se interrumpió del todo y rindió sus frutos, tras casi cuatro décadas, en el acuerdo provisorio para el nombramiento de obispos firmado el 22 de septiembre de 2018. Para Celli, «indudablemente», entre ambas partes ha crecido la confianza recíproca.

«No tengo ningún temor frente a alguno que todavía avanza dificultades y críticas, a reconocer que existen elementos positivos de diálogo. Creo que existe una madurada conciencia de que el acuerdo provisorio es, sí, un punto de llegada pero, sobre todo, un punto de partida para un diálogo más concreto y fructífero, por el bien de la Iglesia en China y la armonía en interior del entero pueblo chino», abunda.

Y subraya que, gracias al acuerdo, hoy todos los obispos chinos están en comunión con Pedro y eso no es cosa menor. Porque se cerró así la «dolorosa experiencia» de los obispos ilegítimos. De esta manera, siguió, están

dadas las condiciones para afrontar mejor los problemas pendientes.

A quienes aseguran que el régimen de Pekín toma el pelo a la Iglesia y al Papa, que la represión contra las comunidades cristianas continúa y que todo es parte de una pantomima política, Celli les responde con realismo: «No me hago ilusiones, el acuerdo es indudablemente un hecho positivo, pero el camino hacia la normalización de la vida de la Iglesia es todavía largo».

Concluye su reflexión citando un pasaje del documento *Gaudete et exsultate*, del Papa Francisco: «Pedimos al Señor la gracia de no dudar cuando el Espíritu nos exige dar un paso adelante. Pedimos la valentía apostólica de comunicar el Evangelio a los demás y de renunciar a hacer, de nuestra vida, un museo de recuerdos. En toda situación dejemos que el Espíritu Santo nos haga contemplar la historia desde la perspectiva de Jesús resucitado. En ese modo la Iglesia, en lugar de cansarse, podrá seguir adelante acogiendo las sorpresas del Señor».

Y añade: «[Este mensaje es] altamente programático para la vida de la Iglesia en China. No dudar cuando el Espíritu nos pide dar un paso adelante. Alguno dirá que soy demasiado optimista. Una cosa es cierta: jamás viví de ilusiones, pero de esperanza sí. Disponible a acoger las sorpresas del Señor, también en China».

«Cada vez que baja el agua van apareciendo más cuerpos»

▼ El presidente de Cáritas de Mozambique, el mercedario español monseñor Alberto Vera, alerta de que las víctimas tras el paso del ciclón Idai podrían superar las 2.000 en las próximas semanas solo en este país. La Iglesia se ha volcado con la ayuda humanitaria

CNS



Una familia espera en el tejado a ser rescatada en Beira una semana después del ciclón Idai. Abajo: monseñor Alberto Vera

OMP



José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Una semana y media después del paso del ciclón Idai el mar todavía se confunde con la tierra en la ciudad mozambiqueña de Beida. «La zona es un gran pantano y cada vez que baja el agua van apareciendo más cuerpos». La catástrofe ha golpeado también Zimbabue y Malaui, pero Mozambique es, con diferencia, el país más afectado. De momento, el número oficial de víctimas asciende allí a 500 pero el obispo de Ncala, el mercedario español Alberto Vera, cree que los muertos pasarán de 2.000 en las próximas semanas. «Aún hay personas en los tejados y en los árboles esperando a ser rescatadas, y cerca de 25.000 se encuen-

tran en zonas donde el agua todavía no ha bajado su caudal».

Ante esta situación, el también presidente de Cáritas Mozambique no para. Atiende a *Alfa y Omega* de camino a una reunión con representantes de diferentes Cáritas internacionales que han acudido al país africano para colaborar en la implementación de la ayuda humanitaria. Desde España, la solidaridad llega de Manos Unidas, Cáritas Española, Misiones Salesianas o Entreculturas, que han puesto en marcha diferentes campañas de emergencia. La ONG de los jesuitas, por ejemplo, tiene preparado un equipo de respuesta rápida compuesto por personas de Portugal y España para desplazarse al lugar cuando las condiciones lo permitan.

Entre unos y otros, han situado a la Iglesia católica en la vanguardia de la solidaridad con los damnificados, liderazgo que también está ejerciendo debido al descrédito del que goza el Gobierno entre la población. «Están trabajando a través del Instituto Nacional de Gestión de Calamidades. Han decretado el Estado de emergencia y han acudido a la zona del desastre, pero no gozan de credibilidad y muchas instituciones y partidos políticos estén tramitando su ayuda a las víctimas a través de Cáritas Mozambique», sostiene su presidente.

Con lo recaudado, las prioridades son la distribución de alimentos, el saneamiento del agua y la rehabilitación de las casas. «El 90 % de los tejados han desaparecido, pero el temor más grande son las diarreas y los brotes de cólera que ya han empezado a aparecer», confirma el prelado riojano, al mismo tiempo que prevé la llegada inminente de un barco procedente de la capital, Maputo, con 400 contenedores repletos de ayuda. «Lo hemos llenado entre la Iglesia católica, las aportaciones de empresas privadas y el Gobierno. Esperamos que llegue esta misma tarde [del lunes]. Contiene 1.500 lonas, mucha ropa, kits familiares para comer durante cinco días...».

Sin embargo, aunque la ayuda está llegando, el presidente de Cáritas Mozambique hace un llamamiento a la comunidad internacional para que «la ayuda no sea solo puntual sino sostenida en el tiempo». En este mismo sentido, se expresó en una carta a todos los fieles mozambiqueños. En la misiva, monseñor Vera alentaba a la solidaridad de todos «porque hay gente que se ha quedado sin nada. Han perdido todo: ropa, casa, comida...». Las mismas estructuras de la Iglesia en la zona han sido borradas: «nos hemos quedado sin iglesias, sin seminarios... La casa del obispo se ha quedado sin techo», acierta a decir el obispo antes de que se corte la comunicación y sea imposible retomar la conversación.

Aportaciones inéditas de la cumbre de abusos

F.O.

Conciencia y purificación. Este es el título del volumen que, editado por la Libreria Editrice Vaticana, recoge todas las intervenciones del Encuentro sobre Protección de Menores celebrado el pasado mes de febrero en el Vaticano. Se conocían los discursos

del Papa Francisco, los parlamentos de los ponentes, pero no lo que se había hablado y propuesto durante el trabajo en grupos. Pues bien, todo ese debate interno lo recoge el padre Federico Lombardi, moderador del encuentro, en un capítulo del citado libro avanzado el pasado domingo por *Vatican News*.

En él se hace hincapié en la necesidad de romper y superar la cultura del silencio o la prioridad de la escucha y el acompañamiento de las víctimas. También de la necesidad de hacer crecer la conciencia, la competencia, la claridad y el conocimiento de los obispos en estos procedimientos. Lombardi se refiere en este punto al vademé-

cum que publicará próximamente la Congregación para la Doctrina de la Fe. Otras de las propuestas surgidas del trabajo grupal tiene que ver con la participación de los laicos y, en especial, de la mujeres; la formación del clero, la transparencia, las diferentes situaciones culturales y el trabajo con los agresores.

REUTERS/ Vatican Media

Momento en el que Francisco firma la exhortación postsinodal *Cristo vive* en la Santa Casa de Loreto

Francisco pide lugares donde se acompañe a los jóvenes

▼ «La familia fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer asume una importancia y una misión esenciales», afirmó el Papa en Loreto, donde firmó la exhortación postsinodal del Sínodo sobre los jóvenes

M. M. L.

Al concluir el proceso de reflexión sobre *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional* que tuvo como punto central en octubre el Sínodo de los obispos, el Papa presentó el lunes a la Virgen María como «modelo de cada vocación e inspiradora de toda pastoral vocacional». Eligió para ello la solemnidad de la Anunciación y el lugar donde, según la tradición, se conservan los muros de la casa de María en Nazaret: el santuario de Loreto. Es decir, tanto el sitio como la fecha del *sí* de la Virgen.

En la Santa Casa, el Pontífice celebró Misa, firmó la exhortación y se dirigió a los presentes antes de

rezar el ángelus. Con todo, el eco mediático se centró sobre todo en su gesto de retirar la mano cuando varias personas –no todas las que lo saludaron– intentaron besarle el anillo.

El documento, que tiene como título *Cristo vive*, se hará público el 2 de abril. En ella –adelantaba a *Alfa y Omega* monseñor Rossano Sala, secretario del Sínodo– se abordarán cuestiones como la sinodalidad, la recuperación en la Iglesia del dinamismo juvenil y la necesidad de escuchar más a los jóvenes y caminar con ellos. Pero, de momento, Francisco se centró en lo fundamental al afirmar que quienes «buscan o se preguntan sobre su futuro pueden encontrar en

María aquella que los ayuda a discernir el plan de Dios para sí mismos y la fuerza para adherirse a él».

Un adelanto de las propuestas del Papa fue el deseo que expresó de que el centro Juan Pablo II que existe junto al santuario se relance «al servicio de la pastoral vocacional» en Italia e internacionalmente, y sea «un lugar donde los jóvenes y sus educadores puedan sentirse bienvenidos, acompañados y ayudados a discernir». Por este motivo, pidió a los frailes capuchinos –a los que agradeció sus largas horas de confesionario– que ampliaran el horario de apertura «a última hora de la tarde y también a primera de la noche cuando haya grupos de jóvenes que vienen a orar y discernir su vocación». También propuso que se convoque allí a los jóvenes y las familias para dar continuidad y actualizar lo vivido en los grandes encuentros mundiales.

Francisco también afirmó que «la familia y los jóvenes no pueden ser dos sectores paralelos de la pastoral de nuestras comunidades, sino que deben caminar juntos». Los jóvenes vienen de familias y, en muchos casos, son llamados a formar otras. La pastoral vocacional, por tanto, debe presentar «el rostro de Jesús en sus muchos aspectos»: como sacerdote y pastor, pero también como esposo. De hecho, el Papa destacó que «en la delicada situación del mundo actual, la familia fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer asume una importancia y una misión esenciales. Es necesario redescubrir el plan trazado por Dios para la familia, reafirmar su grandeza y su carácter insustituible al servicio de la vida y de la sociedad».



Marta Isabel
González Álvarez
@migasocial

La Amazonía no nos queda tan lejos

En la última entrevista que he hecho a Dario Bossi, misionero comboniano italiano que lleva ya muchos años en Brasil y es miembro del comité ejecutivo de la red Iglesias y Minería, me decía que si queremos entender lo que supone la Amazonía desde Europa, deberíamos hacer como cuando los misioneros se van a vivir a tierras de misión: abrir la mente y transformar las creencias previas que teníamos sobre la realidad de esa región, lejana en kilómetros pero que nos afecta directamente. ¿Cuántas veces al despertarnos pensamos que la lluvia que nos moja (ya cada vez menos), quizá ha sido generada en la Amazonía? ¿Sabemos que el ecosistema más importante del planeta está en peligro por las empresas extractivas? ¿Y que se están vulnerando allí sistemáticamente los derechos humanos de muchos pueblos, sobre todo indígenas, y que quienes los defienden están siendo perseguidos y asesinados?

Con *Laudato si* (que es ya la encíclica más citada de la historia), el Papa unió para siempre en 2015 el respeto del medio ambiente y el desarrollo humano. Unos meses después, la ONU instituyó los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) que igualmente vinculan los dos aspectos de manera inseparable. Francisco volvió a hacer historia al convocar un Sínodo centrado en la Amazonía, el que ya es conocido como el *sínodo verde*, que tendrá su fase final en octubre en Roma.

Para preparar este *momentum*, la REPAM (Red Eclesial Panamazónica) organizó del 19 al 21 de marzo en la Universidad de Georgetown (Washington, EE. UU.) un encuentro internacional titulado *Ecología integral: una respuesta sinodal desde la Amazonía y otros biomas/territorios esenciales para el cuidado de nuestra casa común*. Se dieron cita más de un centenar de representantes de distintas realidades de Iglesia de todo el mundo, entre ellos diez cardenales y miembros de organizaciones católicas que trabajan por el desarrollo y la justicia global. El objetivo era centrar el foco en la realidad que viven 35 millones de personas que viven en esa región, incluyendo a casi tres millones de indígenas pertenecientes a 390 pueblos y a otros 137 pueblos aislados o no contactados y que hablan 240 lenguas de 49 familias lingüísticas. Para recordar que en la Amazonía se concentra el 20 % del agua dulce no congelada del planeta, el 34 % de los bosques primarios, el 30 % de la flora y de la fauna del mundo. Y para, en definitiva, reflexionar sobre la perspectiva de que «todo está conectado» en nuestra *casa común*.

Vatican Media



El Papa Francisco saluda a Antonio España, durante un encuentro con los nuevos provinciales jesuitas, en Roma, el 12 de noviembre de 2018

«Francisco ha disipado los miedos hacia los jesuitas»

▼ Antonio España, provincial de los jesuitas, habla de su visión acerca futuro de la Iglesia y de la Compañía de Jesús

Ricardo Benjumea

Es su primera entrevista tras casi dos años al frente de la Compañía de Jesús en España, un tiempo -afirma- en el que se ha encontrado con «950 jesuitas apasionados y entregados a su trabajo». «Y lo mismo puedo decir de los colaboradores y colaboradoras. Los directos son más de 10.000, sin contar los que echan una mano en nuestras obras; ahí ya el número se dispara».

Uno rasgo de esa «gran orquesta» que dirige Antonio España es «la pluralidad», en la propia congregación y «entre las personas a las que atendemos: desde un hogar de acogida residencial en Gijón o Alicante, a los alumnos de los másteres y doctorados de Deusto y Comillas. Y en medio, un

grupo enorme de colegios, de parroquias...».

Antonio España acaba de enviar a todas esas obras el nuevo Proyecto Apostólico de la provincia de España para los próximos seis años. «Partimos de una identidad ignaciana común» entre jesuitas y colaboradores, implicados en una misma misión que, como señala el general, el venezolano Arturo Sosa, hace «opción por los pobres, por los excluidos, por los migrantes, por las víctimas de cualquier tipo...».

Hacia esa dirección, cree, apunta el futuro de la Iglesia. «Seremos una Iglesia más minoritaria pero más comprometida», y por ello resulta urgente «una profundización en la transmisión de la fe». «Nos necesitamos todos en una misión compartida:

clérigos, religiosos y religiosas, laicos y laicas, viendo también qué podemos aportar a la sociedad».

En ese sentido España alude a la incidencia de diversas iniciativas procedentes de la Compañía: desde la Cátedra Santander de los Derechos del Niño de Comillas (protagonista en la elaboración Ley de Protección Integral de la Infancia y la Adolescencia), a las propuestas de Deusto para «la reconciliación en el País Vasco», pasando por «el trabajo y la reflexión de Pueblos Unidos sobre los centros de internamiento de inmigrantes (CIE); los proyectos de hospitalidad para acoger a refugiados e inmigrantes; la labor de concienciación que realiza Entreculturas-Alboan sobre niñas y mujeres; nuestros 68 colegios...».

A algunos de estos colegios se les presenta como ejemplos de innovación pedagógica. Pero también existe la acusación de elitismo.

Antes que la innovación pedagógica, que es importante, yo quisiera destacar que son centros de evangelización primaria. Debido a los cambios sociales cada vez estamos más en entornos de primera evangelización. Con respecto a esa imagen de colegios de clase media-alta, según un estudio que hicimos hace dos años, Pisa for Schools, los tenemos distribuidos por todo el espectro, pero mayoritariamente situados en el centro.

¿Para lograr incidencia social es necesario asumir riesgos?

En los ejercicios de san Ignacio hay un elemento que nos ayuda a comprobar la experiencia de Dios: la apertura a ambientes adversos. Y la misión nos lleva a abrir campos, sabiendo que no vamos a ser aplaudidos por todos. A mí me hace gracia que nos llamen *progres*. ¡No somos progres! [ríe]. Simplemente tratamos de llevar adelante nuestra misión lo mejor que podemos, intentado ser fieles a la Iglesia y a nuestra vocación. En unas cosas avanzamos y en otras nos mantenemos donde hay que mantenerse.

¿Cómo ha cambiado la percepción hacia los jesuitas con Francisco?

La elección del Papa ha llevado a algunos sectores de la Iglesia a quitar miedos a un Papa jesuita y, en general, a la Compañía de Jesús. Nos hemos quitado miedos mutuos, y estamos enormemente agradecidos por eso.

Los jesuitas no renuncian a seguir abriendo debates, como en el caso de la homosexualidad, con el reciente libro del norteamericano James Martin, SJ.

En esto estamos abiertos a intentar dar una respuesta evangélica a las personas homosexuales que quieren vivir su fe dentro la Iglesia. Porque si quisieran vivir al margen, no habría respuesta que dar, pero quieren vivir dentro. El Papa, en la *Amoris laetitia*, planteó cómo acompañar en la fe a toda persona que viene a nuestro lado. Ahí se puso sobre la mesa la necesidad de discernir más todas las situaciones con las que nos encontramos. ¿Y otros debates? Por ejemplo, nos queda mucho por hacer en el tema de la mujer en la Iglesia. Nuestras facultades de Teología creo que podrían implicarse mucho más.

¿Percibe una mayor apertura ahora en la Iglesia a estos debates?

Partimos de una comunión eclesial en doctrina y moral. Pero desde la unidad, la Iglesia puede seguir planteándose interrogantes. Yo creo que la Iglesia en general se está dando cuenta de que necesitamos abrir puntos de encuentro. Ha habido experiencias de diálogo desde los tiempos de los primeros cristianos, con su encuentro con la cultura greco-romana.

Pero cuando los jesuitas han planteado abrir diálogos similares con las culturas asiáticas no siempre se ha asumido que esto fuera lícito.

Cuando Mateo Ricci va a Pekín es valorado como gran científico, pero ante la controversia de los ritos funerarios acepta que tiene que salir del país, a pesar de que [contra la interpretación de Roma] él no percibiera aquello como una idolatría, sino simplemente como un elemento cultural. Son cosas que han sucedido en la historia de la Iglesia: a veces se han dado pasos y a veces se han parado, para posteriormente ser recuperados. En América, las reducciones terminan por un problema político con Portugal y España, pero el legado que dejaron es el sueño de crear ciudades organizadas desde la justicia, y eso se ha ido recuperando después. La historia, a veces, es paradójica.

¿Como con la reivindicación del padre Arrupe, con la apertura de su causa de canonización?

Arrupe me recuerda al ginkgo biloba, «el árbol de la esperanza». Se le llama así por Hiroshima. En la zona cero, donde cayó la bomba [estando él allí], quedó un ginkgo calcinado, y pasados los años el árbol revivió. Arrupe refleja algo similar: cuando parece que todo se acaba, hace brotar la esperanza. Y eso es para mí Arrupe, junto con su frase: «Tan cerca de nosotros no había estado el Señor, acaso nunca; ya que nunca habíamos estado tan inseguros». Esa es la experiencia del mundo actual. Nos sentimos inseguros, pero ojalá podamos caminar hacia una fe que desde la inseguridad nos abre a un Dios siempre mayor.

«Necesitamos crear una cultura de la protección»

▼ Los abusos sexuales y el *procés*, los principales desafíos durante los dos años de mandato de Antonio España

Prensa Jesuitas



Antonio España, con unos niños, en el colegio Nuestra Señora del Recuerdo

R. B.

El tema catalán ha generado división en las congregaciones religiosas. ¿Cómo lo ha vivido usted?

Cuando empiezo, en julio de 2017, se está armando el *procés*. En octubre [mes del referéndum], planteé la necesidad de una palabra. De ahí surgió una primera carta para jesuitas y colaboradores. Este año, en enero, antes del juicio, hicimos una segunda. Buscaban dejar claro que la misión es lo primero. Y planteaban cómo ayudar a reconciliar en una Cataluña dividida, tendiendo puentes entre catalanes y con el sistema constitucional español. Yo he tratado de no polarizar a la Compañía, que es muy diversa y plural. Si nos metiéramos en política nos dividiríamos, y esto creo que la mayoría lo ha comprendido. En alguna comunidad me han preguntado mi opinión personal. Mi respuesta ha sido: «No creo que la deba decir».

Esa labor de tender puentes en la sociedad, ¿qué repercusiones ha tenido?

Honestamente, en un contexto tan polarizado, una palabra que trate de ser conciliadora tiene poco eco. Hemos puesto en marcha grupos de jesuitas y laicos para abordar un tema donde se ve una distancia

emocional tan grande. Y ha habido encuentros entre jesuitas catalanes con opciones distintas, con el objetivo de ayudarnos a ponernos en el lugar del otro. ¿Qué efecto tiene esto en la sociedad? Lo que unos y otros quieren es que nos alineemos a la derecha o a la izquierda; en el centro no hay nadie. Los ángulos, las dimensiones de los problemas complejos... no se pueden ver.

También le ha tocado vivir la crisis de los abusos sexuales, un tema que en la Iglesia todavía cuesta afrontar. Nos cuesta mucho, sí. Hay que pasar por un proceso de conversión, que nos llevará a quitarnos algunas vendas. ¿Que nos va a generar sufrimiento? Sí. Esto nos hace vulnerables, pero tenemos que afrontarlo; la crisis es una llamada a tomarnos en serio a las víctimas.

La Compañía de Jesús está abriendo espacios de escucha a sus víctimas y ha comenzado a revisar sus archivos en busca de casos ocultos. ¿Este es el camino?

Yo creo que toda la Iglesia española está tratando de responder como mejor puede a este desafío. Esta crisis nos ha enseñado que no somos intocables. Tenemos que afrontar el presente con honestidad y el pasado con la responsabilidad que tenemos sobre las víctimas que han callado. Y a partir de ahí necesitamos crear una cultura de

la protección. Vamos a tardar un tiempo, porque esto no se hace de un día para otro. Ante abusos del tipo que sea, a menores o a adultos, a menudo hemos reaccionado poniéndonos nerviosos.

¿Se refiere usted a la cultura institucional?

Y social. Hay una cultura que o bien silencia, o bien habla y denuncia; que está con la víctima o que le dice: «Arréglatelas tú». Institucionalmente, nuestra responsabilidad es crecer en una cultura de la protección. Esto supone aplicar mecanismos internos de control para que no se cuelen determinadas personas y aplicar procedimientos que permitan una evaluación externa, que nos diga si tenemos entonces seguros o no.

¿Cómo se crean esos espacios seguros?

Yo acabé mi formación en el teologado de Boston. En el año 98, lo primero que nos presentaron fueron normas para el trato pastoral, cuestiones básicas como que, cuando te reúnes con alguien, la puerta debe estar abierta, a menos que la otra persona acepte que se cierre. Y en una parroquia a la que me enviaron, el párroco me dijo: «Con los menores, nunca a solas. Y si no conoces a la familia, para saludar les das la mano». Al principio estas medidas te chocan, pero son normas sanas. Cuestiones de sentido común, como evitar lenguajes ambiguos.

Cuando el anglosajón habla de conductas inapropiadas no se refiere solo a indecorosas, sino a inadecuadas, que es más amplio. Estuve medio año en el Servicio Jesuita para Refugiados, en Kenia, y nada más llegar, la religiosa responsable de mi formación me advirtió: «Los refugiados y refugiadas son vulnerables. Y eso a ti te hace tener poder». Te encuentras con personas muy necesitadas que buscan un soporte. El problema es cuando uno se llega a creer dios, y casi hace de imán en estas situaciones.

¿Como cuando una persona le abre su corazón a un sacerdote durante una confesión?

Ayer fui a visitar a una persona enferma. Llegas, te abren la casa, la hija habla contigo, ¡pero de cosas muy profundas: del sentido de la vida, de la enfermedad, de la muerte...! O percibes que hay un misterio de Dios que nos trasciende, o puedes atesorar esto como un poder más. Lo mismo ocurre cuando viene un joven y te cuenta una historia de alegría o de dolor.



Entrevista completa en alfayomega.es

Laico, padre, médico, político... y ahora beato

▼ La catedral de Tarragona acogió, por primera vez en su historia, una ceremonia de beatificación. La de Mariano Mullerat, asesinado por odio a la fe en 1936, que antes de morir perdonó a su captores e incluso curó a uno de ellos

F. Otero

El 23 de marzo quedará para siempre marcado en rojo en la historia del Arzobispado de Tarragona. Su catedral acogía, por primera vez, una ceremonia de beatificación. Fue especial por eso, pero también porque son menos habituales que los nuevos beatos sean laicos y padres de familia, profesionales reconocidos, y, como en este caso, un político. Se trata de Mariano Mullerat, cuya memoria se celebrará por primera vez el próximo 13 de agosto, cuando se cumplan 83 años de su martirio.

Si algo ha caracterizado la vida del nuevo beato fue siempre su espíritu de servicio. Estudiante muy aplicado, desde muy joven se implicó en la profesión y la defensa de la fe. Tanto es así, que durante sus vacaciones recorría pueblos impartiendo conferencias sobre temas católicos y sociopolíticos. Ya como médico se mantuvo siempre muy cercano a los más pobres y sufrientes, a quienes siempre invitaba a recibir los sacramentos.

Esta labor la compatibilizó más tarde con la dirección de un periódico local y, a partir de 1924 y hasta 1930, como alcalde de Arbeca (Lérida), donde vivía. De nuevo, su elección estuvo motivada por el servicio a sus conciudadanos más que por una opción política concreta y por ello era muy respetado.

Con la llegada de la República, Mullerat tomó conciencia de que profesar la fe católica públicamente podía ser problemático, pero nunca se arredró. Se mantuvo siempre al lado de los suyos, en especial de los enfermos hasta que el fatídico 13 de agosto de 1936 fue sacado de su casa y apresado en un cuartel. En ese momento, pidió a su mujer que perdonara a sus perseguidores como él lo hacía también. En su casa, quemaron todos los objetos religiosos que tenía y amenazaron

Medios de Comunicación del arzobispado de Tarragona



Retrato de Mariano Mullerat descubierto durante la ceremonia de beatificación

de muerte a sus familiares. Mientras, él curaba a uno de sus captores, que se había disparado por error su arma, y recetaba medicamentos para el hijo de otro. Consciente de que su paso por esta tierra se acababa, pidió papel y lápiz

escribir los nombres de aquellas personas que esperaban su visita profesional en los siguientes días y los hizo llegar a otro médico.

De camino a la muerte, a un lugar conocido como el Pla, exhortó a sus compañe-

ros a ponerse en oración y a arrepentirse. Alguien que pasaba por allí, oyó pronunciar al nuevo beato las siguientes palabras justo antes de que los mataran: «En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu». Después de disparar-

los –alguno seguía vivo– los rociaron con gasolina y los prendieron fuego. Los familiares consiguieron más tarde reunir algunos de los restos de los asesinados, que guardaron hasta 1940, cuando los depositaron en aquel mismo lugar y levantaron un cruz. Allí siguen descansando hoy.

«Mariano Mullerat es un faro de luz, una insistente invitación a vivir el Evangelio de manera radical y con sencillez, ofreciendo un valiente testimonio público de la fe que profesamos», dijo el prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Angelo Becciu, que presidió la ceremonia de beatificación. También destacó que a pesar de las dificultades y persecuciones siempre perseveró en el amor a Cristo y es por este motivo por el que la Iglesia reconoce sus santidad de vida. «A la violencia respondió con el perdón y al odio con la caridad. Su martirio representa para todos un importante estímulo que impulsa a la

«A la violencia respondió con el perdón y al odio con la caridad. Su martirio es para todos un estímulo que impulsa a la comunidad cristiana»

comunidad cristiana a reavivar para todos un importante estímulo que impulsa a la comunidad cristiana a reavivar la misión eclesial y social, buscando siempre el bien común, la concordia y la paz», añadió.

El arzobispo de Tarragona, Jaume Pujol, que hace unas semanas presentó su renuncia al Papa, dijo que la celebración «quedará inscrita en la historia de esta catedral, pero también en mi corazón. Llegando al final de mi pontificado solo lo puedo recibir como un regalo del Señor para mí y para ti». Pujol tuvo palabras para los familiares del nuevo beato y, en especial, para las tres hijas –tuvo cinco– que todavía viven.

En la ceremonia participaron, entre otros, el cardenal Lluís Martínez Sistach, arzobispo emérito de Barcelona e iniciador de la causa de beatificación, así como el cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, y numerosos obispos, representantes de la nunciatura, postuladores, sacerdotes y fieles.

Cáritas presenta su programa para las elecciones

Archimadrid / Carlos González



Alfa y Omega

Con el título *Para una sociedad más justa*, Cáritas ha presentado una lista con ocho propuestas de cara a las elecciones generales del próximo 28 de abril. Se trata de medidas para «la construcción de una sociedad humana, justa y democrática» con las que la organización caritativa de la Iglesia quiere contribuir al debate social y político, saliendo al paso de situaciones como el aumento de «la escandalosa acumulación de riqueza en manos de unos pocos», o de una

▼ Las ocho propuestas de cara al 28O, piden reconocer el derecho a la vivienda o una protección efectiva a los menores migrantes no acompañados

legislación en materia de extranjería que –según Cáritas– vulnera tratados internacionales suscritos por España.

Como en citas electorales previas, en la lista figura la «ratificación de la Carta Social Europea y su protocolo adicional de 1995. España es uno de los pocos países que todavía no ha ratificado en su parlamento este documento del Consejo de Europa que

reconoce una mayor protección frente a la pobreza o el derecho a la vivienda.

La segunda propuesta –tampoco novedosa– es la «garantía de ingresos mínimos para hogares en situación de pobreza». A la que sigue el «acceso al derecho humano a la vivienda», que se concreta en peticiones como la «reforma del procedimiento de desalojo en la Ley de Enjuiciamiento Civil para

mayor protección de hogares vulnerables», tal como en reiteradas ocasiones –recuerda Cáritas– ha solicitado la ONU a España.

Otra de las propuestas es la inclusión de los trabajadores en el servicio doméstico en el Régimen General de la Seguridad Social, de modo que, a diferencia de lo que sucede en la actualidad, tengan acceso a derechos como las prestaciones por despido.

La quinta medida pide «garantizar la protección de los menores no acompañados y su tránsito a la vida adulta», modificando para ello la legislación de extranjería «de acuerdo a lo establecido en el marco internacional de la Convención sobre los derechos de la Infancia y la Adolescencia». En este sentido, en sentencia todavía no firme, la Sala de lo Contencioso-Administrativo de la Audiencia Nacional acaba de dar la razón a Cáritas Española, que denunció por discriminatoria la práctica por parte de los Ayuntamientos de obligar a los menores de 14 años a presentar el pasaporte o el NIE, a diferencia de lo que ocurre con los menores españoles, para los que simplemente basta el Libro de Familia o el certificado de nacimiento.

Siguiendo con la migración, la sexta propuesta pide la derogación de la disposición adicional segunda de la Ley Orgánica de Extranjería, que contempla las expulsiones sumarias «sin ningún tipo de garantía», contraviniendo –cree Cáritas– los tratados internacionales firmados por España.

Para terminar, Cáritas Española propone una Ley de Cambio Climático y Transición Energética y «fortalecer la política de desarrollo y cooperación internacional», de modo que España «se aproxime progresivamente al compromiso internacional del 0,7 %».

Javier Martínez: «No hay un partido cristiano»

Alfa y Omega

Sin mencionar a Vox por su nombre, monseñor Javier Martínez advierte frente a «la miopía» de un sector del catolicismo que considera esta opción política como la más cercana a «la visión cristiana del mundo», sin percibir la contradicción de contraponer la defensa de una «cultura de la familia y de la vida», a «la caridad social y política para con los barrios marginales de nuestras ciudades o con los emigrantes».

A juicio del arzobispo de Granada, en España hoy «no hay un partido cristiano». «¿O es que no nos habíamos dado cuenta?». Y añade: «No

necesitamos ni un partido ni un gobierno que apoye a los cristianos. No es el pueblo cristiano el que tiene necesidad de que los políticos apoyen su visión del mundo, son más bien un cierto tipo de políticos los que buscan ansiosamente el apoyo del pueblo cristiano, y tratan a toda costa de hacernos creer que es al revés».

En el ascenso de «cierta derecha», el prelado percibe el interés de «cierta izquierda» deseosa de dividir el campo rival. «Es necesario que un pastor de la Iglesia lo diga. Y luego, si uno lo sabe y aun así quiere votarlos, pues que los vote, pero que sea consciente de lo que hace».

Como precedente histórico, Javier Martínez alude a L'Action Française de Charles Maurras, la derecha ultranacionalista surgida en Francia a finales del siglo XIX que provocó una profunda división entre los católicos. Se trataba de un partido que «quería restaurar la cultura cristiana, pero sin la fe cristiana, sin Cristo», explica el arzobispo. En 1926, la Santa Sede condenó esta opción política. «No todos siguieron la indicación de la Santa Sede», concluye Martínez. «Pero la mayoría de quienes no lo hicieron terminaron echándose en los brazos de Hitler y de Mussolini».

EFE/ Javier Lizón



La realidad que nadie quiere ver

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

A Egonu la engañaron. Con solo 18 años le ofrecieron la posibilidad de trabajar en España como empleada doméstica y dejó a su familia en Guinea para poder mejorar su calidad de vida desde este lado de la frontera invisible que separa los países ricos de los pobres. Llegó a España y quienes la trajeron la amenazaron con dañar a su familia en su país, además de obligarla a ejercer la prostitución para poder pagar una supuesta deuda de 40.000 euros.

La obligaban a prostituirse todo el día y al terminar la jornada la cacheaban para sacarle todo el dinero. Su suerte cambió cuando fue detenida y deportada a su país natal, pero ella quiso volver a España para intentar recuperar a un hijo que tuvo aquí, y lo consiguió..., con el peaje de volver a vender su cuerpo a cualquiera. Pudo huir de las amenazas de los tratantes y escapar. Hoy se beneficia de la labor de las oblatas del Santísimo Redentor, una de las entidades de Iglesia que combaten la trata en España. «Soy libre y protagonista de mi vida, gracias a Dios y a las personas con buen corazón que ha opuesto en mi camino», dice hoy Egonu.

Su caso es similar al de miles de hombres y mujeres captados con engaño en sus países de origen y trasladados a España para ser explotados sexual y laboralmente, en un negocio que mueve en España cerca de cinco millones de euros al día, y en el que solo durante el año pasado la Policía identificó a más de 10.000 mujeres.

Un fenómeno invisible

Para dar una respuesta desde la Iglesia, la sección Migrantes y Refugiados del dicasterio vaticano para el Desarrollo Humano Integral publicó hace escasamente dos meses el documento *Orientaciones pastorales sobre la trata de seres humanos*, un texto que el cardenal Carlos Osoro presenta este viernes 29 de marzo en la sede de *Alfa y Omega*, a las 19:00 horas, en un acto organizado por la Sección de Trata de Personas, de la Conferencia Episcopal, y la Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación del Arzobispado de Madrid.

Las orientaciones constituyen un material de trabajo que la Santa Sede propone a diócesis, parroquias, congregaciones religiosas, escuelas, universidades, organizaciones de Iglesia

▼ La Iglesia quiere darle visibilidad en España al drama de la trata. Solo el año pasado la Policía identificó a más de 10.000 mujeres víctimas. El cardenal Carlos Osoro presenta este viernes las indicaciones que ha dado el Vaticano para combatir la prostitución forzada o la explotación laboral, mientras que la catedral de Madrid acoge una muestra fotográfica promovida por la Conferencia Episcopal

y otras instituciones de la sociedad civil para comprender este fenómeno, reconocerlo e identificarlo, y responder ante él desde el compromiso con las víctimas. Concretamente, el documento aboga por acabar con la prostitución forzada centrándose en la demanda más que en la oferta, y dar facilidades a las víctimas de trata para acusar a sus explotadores y acceder a papeles y a una forma digna de ganarse la vida en el país donde son rescatadas. De este modo, desde el Vaticano se sugiere que se persiga y castigue a los clientes de prostitución y se anime a las supervivientes a participar en la acusación a sus explotadores, bajo la condición de recibir protección adecuada.

Como complemento, se dará a conocer la exposición Punto y seguimos. La vida puede más, una muestra itinerante de fotografías promovida por la Sección de Trata de la Conferencia Episcopal para sensibilizar acerca del drama vivido por estas personas, y dar a conocer la labor de diversas instituciones de Iglesia implicadas en este ámbito. La muestra –algunas de cuyas fotos y textos ilustran estas páginas– se podrá visitar hasta el 8

Fotos: Fernando Mármol Hueso



Joel: «Cuando esta gente te coge, tu voluntad ya no cuenta»

de abril en la catedral de Madrid. Recoge imágenes y frases de personas que han sido víctimas de la trata, así como información de los proyectos de acogida y acompañamiento de las congregaciones religiosas en los que participan.

La necesidad de compensar a las víctimas

En esta línea de visibilización, la sede de la Comisión y Parlamento Europeo en Madrid acoge el martes 2 de abril la jornada Acceso a la justicia y a la compensación a víctimas de trata, organizada por las religiosas adoratrices y dirigida especialmente a profesionales de las fuerzas de seguridad, la abogacía, fiscalía, judicatura, servicios públicos y ONG, con el objetivo de concienciar a los principales actores sociales de la necesidad de compensar económicamente a las personas que han sufrido esta explotación.

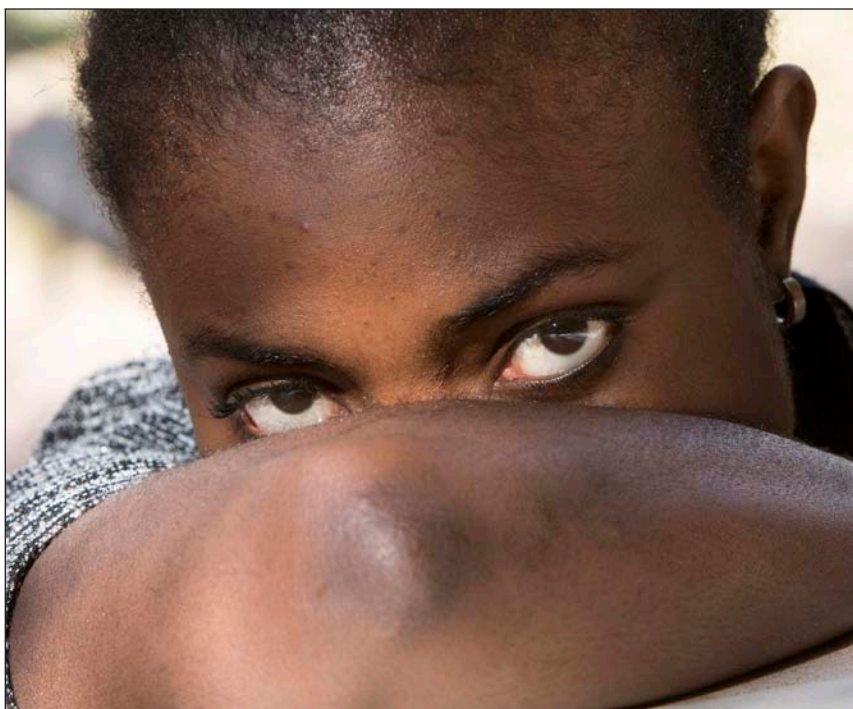
Según Marifrán Sánchez, de la Conferencia Episcopal, «hoy en día no hay la suficiente conciencia de lo que supone el fenómeno de la trata. Queda muchísimo por avanzar y hay mucha ignorancia. Es verdad que poco a poco estamos saliendo en los

medios de comunicación, pero no se habla lo suficiente de este problema todavía».

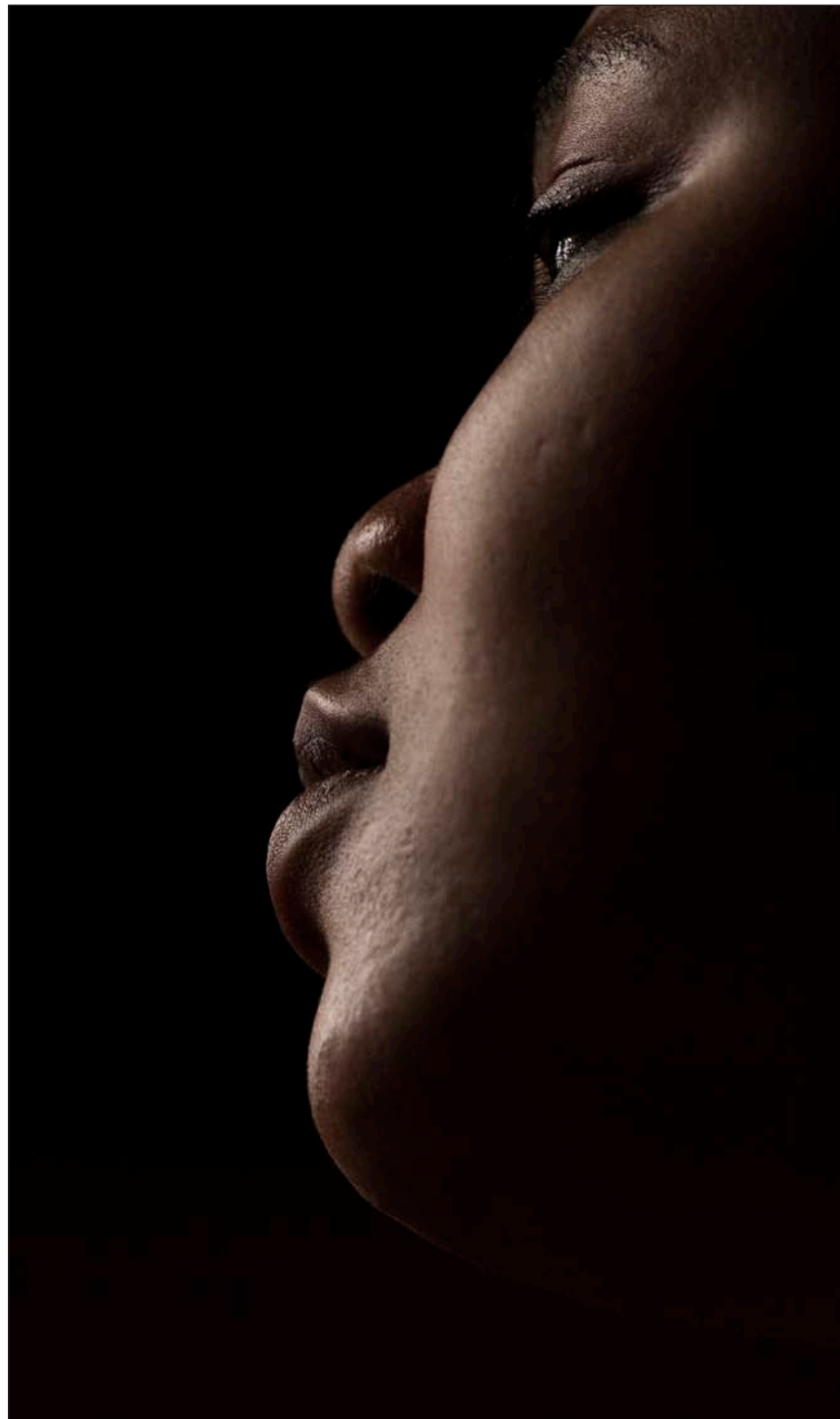
En la misma línea se encuentra la colaboradora de *Alfa y Omega* Ana Almarza, religiosa adoratriz y directora del Proyecto Esperanza de lucha contra la trata de mujeres en España, para quien la sociedad «no es consciente de las causas que mantienen este fenómeno y de las consecuencias en quien la sufre. Creo que estamos en el sí, pero todavía no. La trata sigue siendo invisible, una realidad oculta y desconocida. En las orientaciones se dice que “sigue existiendo un desconocimiento generalizado sobre la naturaleza y la envergadura de la trata de seres humanos”, y el Papa Francisco dice también que “hay mucha ignorancia y parece que también poca voluntad de comprender la dimensión del problema”. Por un lado, es una realidad cada vez más conocida, pero por otro lado que preocupe mucho a la sociedad. No hay que olvidar que es un drama que viven personas migrantes, mujeres y niñas en su mayoría y, en un gran porcentaje del continente africano».



Sandra: «Me decían: “No vales nada, he perdido mi dinero contigo. Si estuvieras muerta, no le importaría a nadie”»



Azah: «Va desapareciendo el miedo»



Shanna: «Cuando llega la noche, aprendo a espantar espíritus»

Trabajo en red

En la erradicación de este comercio de seres humanos colaboran estrechamente desde hace años instituciones civiles y religiosas. «Las administraciones se están implicando y favoreciendo cada vez más el abordaje de este asunto», dice Ana Almarza. Pero todavía hay lagunas que es necesario cubrir, sobre todo en los casos en que las mujeres víctimas acaban por ser deportadas.

«Cada caso es un mundo, y depende de la persona. Los Cuerpos y Fuerzas de seguridad del Estado, si no ven que es muy claro el testimonio y no tienen datos para abrir una investigación, inician los trámites de deportación. Pero esto a veces es muy difícil, porque la mujer olvida datos clave, porque no conoce directamente al tratante, porque tiene miedo... A veces no saben ni siquiera en qué país europeo están viviendo, y así no la pueden reconocer como víctima de trata», dice Almarza.

Por este motivo Marifrán Sánchez aboga por que «las ONG especializadas tengamos más protagonismo en la identificación de víctimas», de modo que no se las exponga de nuevo a sus captores. De hecho, «las mafias están al acecho de estas mujeres cuando son deportadas a sus países y las vuelven a captar para ser explotadas de nuevo, esta vez con más violencia y aumentando todavía más la deuda que dicen que tienen que pagarles», desvela Almarza, quien al mismo tiempo valora los últimos esfuerzos de la Administración en este campo, como el anuncio de una ley de trata de seres humanos, o el trabajo en un nuevo Plan Nacional Integral de Trata que incluye todos los fines de explotación, no solo el sexual, sino también la mendicidad, el tráfico de órganos, el abuso laboral o los matrimonios forzados. «Esperamos que el nuevo plan mejore también al anterior en cuanto a evitar las deportaciones», añade.

Además, el trabajo de la Iglesia es fundamental: «Hay congregaciones

religiosas que llevamos muchos años acogiendo a mujeres víctimas de la trata y haciendo incidencia política y social: adoratrices, mercedarios, oblatas, las religiosas de Villa Teresita... Trabajamos en red, buscando las fortalezas, complementariedades y funciones de cada cual», dice la directora de Proyecto Esperanza. Y Marifrán Sánchez valora que la Iglesia «se está moviendo muchísimo por impulso del Papa Francisco, y los tres últimos años ha habido un trabajo muy intenso en España de acompañamiento a las víctimas, que ahora queremos llevar a la sensibilización y concienciación, sobre todo entre los jóvenes».

Maestras de vida

En su trabajo con las víctimas de esta explotación hay un espacio para el trato personal, del que tanto Ana Almarza como Marifrán Sánchez han aprendido grandes lecciones. «Las mujeres con las que he vivido y con las que vivo actualmente que han sufrido la

trata son mis mayores y mejores maestras de vida», dice la religiosa adoratrix, que convive a diario con víctimas de esta explotación en el Proyecto Esperanza que dirige su congregación. «Con ellas he aprendido a ver en zoom la realidad: por un lado la zona oscura de la sociedad y del corazón humano, de la capacidad de hacer daño, de vender a seres humanos; pero también he aprendido lo que es la confianza, la gratuidad, la capacidad resiliente para salir de una situación de dolor con esperanza y fortaleza».

A lo que la responsable de la Sección de Trata de la CEE añade que «me sorprende ver en estas mujeres su fuerza, su vitalidad, sus ganas de salir adelante, su capacidad para superar la frustración por el daño sufrido. Son personas que han sufrido muchísimo, que han pasado por experiencias abrumadoras y muy dolorosas, pero todas ellas me han enseñado que es posible levantarse, y que la esperanza nunca muere».

«San Juan de Ávila ha sido y seguirá siendo un referente»

▼ Montilla será nuevamente epicentro de numerosas peregrinaciones tras la apertura del Año Jubilar de san Juan de Ávila, que tendrá lugar el próximo 6 de abril

Diócesis de Córdoba



El obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, en el centro de la imagen, en la presentación del año jubilar

Gloria Alcaide
Córdoba

Arranca un nuevo año de gracia para la diócesis de Córdoba. La Santa Sede ha concedido la celebración de un Año Jubilar de san Juan de Ávila que comenzará el 6 de abril de 2019 y concluirá el 31 de mayo de 2020, coincidiendo con el 450 aniversario de su fallecimiento; el 125 aniversario de su beatificación, y el 50 aniversario de su canonización.

«Montilla se viste de fiesta para honrar al maestro, primero declarándolo hijo adoptivo de la ciudad, y segundo, celebrando la apertura de

un nuevo año jubilar», ha explicado el obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, que ha anunciado una amplia oferta de iniciativas formativas y catequéticas para difundir las enseñanzas de este doctor de la Iglesia.

«San Juan de Ávila ha sido y seguirá siendo todo un referente. Es momento de mirar a los sacerdotes santos y vivir con intensidad este tiempo de gracia», dijo el prelado, resaltando que será un tiempo en el que los fieles cristianos que lo deseen podrán alcanzar la indulgencia plenaria y peregrinar hasta Montilla para visitar los lugares relacionados con la vida del maestro. Lugares como la parroquia de Santi-

ago, donde se ha habilitado un espacio de recepción de visitantes en el que se podrá encontrar un audiovisual y un diorama centrado en la hagiografía del santo; otro espacio con una exposición permanente de orfebrería y ornamentos que gira en torno a la Eucaristía; un archivo con escritos y documentos del maestro; así como diversas actividades teatrales. Todo ello organizado por el programa cultural Vitis Dei impulsado por el Obispado de Córdoba y el Ayuntamiento de Montilla.

El año jubilar se iniciará el día 6 de abril con dos actos. El primero de ellos será a las once de la mañana, en

la parroquia de Santiago Apóstol de Montilla, donde tendrá lugar la declaración de san Juan de Ávila como hijo adoptivo de la ciudad de Montilla ante la presencia del cardenal Stella, prefecto de la Congregación para el Clero, y el obispo de Córdoba, Demetrio Fernández. Seguidamente, habrá una procesión hasta la basílica pontificia con las reliquias del maestro Ávila para proceder, a las 12:00 horas, a la apertura de la puerta santa, inaugurando así el año jubilar.

En el mes de abril, seminaristas de toda Europa procedentes del Camino Neocatecumenal visitarán al patrón del clero español; y en mayo, el día 10, se celebrará la festividad de san Juan de Ávila. Una fiesta que congrega a todo el clero cordobés en Montilla y que contará con la presencia en Montilla del cardenal Luis Ladaria, prefecto para la Congregación para la Doctrina de la Fe, y el nuncio de Su Santidad en España, Renzo Fratini. Además, como novedad, la fiesta estará precedida por una novena que oficiarán cada día los obispos del sur. Asimismo, a diferencia de los años anteriores, la festividad no concluirá con el encuentro sacerdotal y la misa en la basílica, sino que por la tarde con ocasión del 450 aniversario de la muerte del maestro, habrá una procesión extraordinaria con la imagen de san Juan de Ávila y sus reliquias.

En otro orden de cosas, este Jubileo traerá consigo la segunda edición del Congreso Internacional sobre san Juan de Ávila, del 21 al 23 de noviembre, donde participarán el cardenal Angelo Amato, prefecto emérito de la Congregación para las Causas de los Santos; Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización; o el padre Arturo Sosa, padre general de la Compañía de Jesús, entre otros.

Sevilla dedica una calle al cardenal Carlos Amigo

J. C. de A.

Sevilla dedicó una calle al que fuera arzobispo de la ciudad durante 27 años, el cardenal Carlos Amigo. La vía se encuentra en el lateral del palacio arzobispal de la capital hispalense y fue rotulada este lunes en presencia del homenajeado.

En la cita también participó el alcalde socialista de Sevilla, Juan Espadas, que abrió el acto presentando los argumentos que llevaron al Distrito Casco Antiguo a aprobar la iniciativa en primer lugar y que fueron asumidos posteriormente por el Pleno del Ayuntamiento.

Por su parte, el arzobispo, Juan José Asenjo, hizo hincapié en la faceta como pastor de su pre-

decesor, y destacó «el mayor bien que fray Carlos ha hecho a esta tierra, entregándonos el mejor tesoro que posee la Iglesia, a Jesucristo». Sin embargo, puntualizó, «solo Dios conoce lo que nosotros simplemente intuimos, los dones cuantiosísimos que Dios ha concedido a la Iglesia en Sevilla a través del ministerio episcopal de fray Carlos, y los fecundos frutos sobrenaturales y apostólicos que ha deparado a nuestra archidiócesis a través suyo».

El homenajeado, en su discurso, señaló que «Sevilla no es simplemente la ciudad en la que he servido, es una parte de la vida que vive en mí» y afirmó que «cuanto hice y aquí disfruté, a Dios y a mi calle, Sevilla, se lo debo».

Archidiócesis de Sevilla



Acto de presentación de la nueva calle

Villancicos en junio en la UCI de neonatos

▼ Diana Comas, Premio Bárbara Castro a un Corazón de Madre de la Universidad CEU San Pablo, se enfrentó a un cáncer tras pasar un año en el hospital con su hijo Sancho, que nació pesando poco más de 700 gramos. La fe fue le dio fuerzas. Ahora le pide a Dios «una tregua»

Fotos: Diana Comas



Diana practica el piel con piel con Sancho (con la cabeza vendada) y Almudena en la UCI neonatal de La Paz

María Martínez López

«Corazones ok». Diana Comas mandaba este mensaje cada día a su marido, durante las tres semanas que estuvo ingresada en el hospital de La Paz intentando evitar un parto prematuro para el que sus mellizos no estaban preparados. Luis y ella habían esperado a esos niños desde que se casaron cinco años antes, en 2009. «Como tardaban, yo rezaba y le pedía a Dios que me enviara algún hijo. Le prometí que si venía malito, lo cuidaría».

Llegó el embarazo. Todo iba bien hasta la semana 25, cuando Diana tuvo una amenaza de parto prematuro. «Una ginecóloga amiga mía me dijo con todo su amor que el niño no crecía y era probable que su corazón se apagara. Era inviable hacer una cesárea porque seguramente morirían los dos. Fue muy doloroso». Pero los diminutos corazones continuaban latiendo, y Diana estaba dispuesta a aguantar, tumbada e inmóvil, el tiempo que hiciera falta. Hasta que tres semanas después rompió aguas y los niños nacieron: Sancho con 752 gramos y Almudena con 960.

«Se paró el tiempo para nosotros», recuerda su madre. Durante casi un año desde ese 17 de diciembre de 2014, la vida del matrimonio giró en torno a la UCI de neonatos. Almudena evolucionó bien y en tres meses le dieron el alta. Pero Sancho tuvo que sobreponerse a un vía crucis de complicaciones: una hemorragia e infecciones



Toda la familia junta, el verano pasado

cerebrales, 14 operaciones... «Nos decían que tendría parálisis, ceguera... Pero yo le miraba lo poco que se le veía de la carita, y veía fuerza en sus ojos».

Diana recogió el lunes el Premio Bárbara Castro a un Corazón de Madre, de la Universidad CEU San Pablo. Compartió acto con Jaime Mayor Oreja, presidente de la Federación Europea One of Us, premiado por su «defensa pública de la vida». La candidatura de Diana la presentaron su hermana y su cuñado, subrayando la fuerza y el ánimo que mantuvo esos largos me-

ses. Pero ella reconoce que «nos sentíamos con el agua al cuello; vivíamos minuto a minuto». Como Almudena estaba ya en casa y Luis trabajaba, la madre de Diana se fue a vivir con ellos y contrataron a una persona en casa.

«Íbamos a casa como zombis, a comer algo y desplomarnos, sin saber qué nos encontraríamos al día siguiente: un paso adelante, un paso atrás... Pedía: «Virgencita, cuidámelo»». Sí reconoce que «todos los días entraba en la UCI con unas ganas locas de hablarle y animarle. Como no

estábamos muy puestos en canciones infantiles, ¡ahí estaba yo, cantando villancicos en junio! Igual de lícito hubiera sido encerrarme y llorar. Pero recibí de fuera una fuerza superior a mí. Pedimos mucha ayuda. Tiempo después, algunas personas me han parado por la calle para preguntarme si era la madre de Sancho y me han dicho que habían rezado por nosotros».

A urgencias después de quimio

Sancho llegó a casa en noviembre con menos secuelas de las previstas. Diana pudo permitirse dejar de trabajar gracias a la prestación por cuidado de menores con enfermedades graves aprobada en 2010, y gracias a mucha estimulación y terapias el pequeño empezó a andar con 3 años. También ve, al menos algo. «Y es súper valiente; si ve una pelota, allá que se va. Se ríe de cosas graciosas, tiene picardía... Nos da muchas alegrías». Todavía no habla, y les han advertido de que seguramente tenga discapacidad intelectual. Además, cada vez que se acatarras «cae en picado y necesita oxígeno. Pero nosotros confiamos en Dios, en la Virgen, en él y en los terapeutas. Queremos que sea él el que nos demuestre que no puede hacer algo». Su hermana, Almudena, «piensa que es más pequeño que ella. Le explicamos que simplemente nació muy malito. Es lista como un ratón, y ahora intenta enseñarle palabras. Tienen una relación muy bonita».

Diana recuerda cómo, en el hospital con Sancho, «pedía a Dios que ya no tuvieran que operarle más de la cabeza. Que lo que le tuviera que pasar a él me lo enviara a mí». Funcionó. Cuando el niño ya estaba en casa y todos intentaban adaptarse al nuevo ritmo («aún no habíamos levantado cabeza»), llegó otro golpe en una revisión rutinaria de unos quistes en su pecho: «Cáncer. ¡Qué horror! Es como si te dijeran que vas a tener que subir una montaña imposible. El día antes de empezar la quimioterapia le decía a un sacerdote: «Es que no quiero esta cruz». «Cómo vas a quererla», respondió. Pero poco a poco la he ido limpiando, haciéndola pequeñita, haciéndola mía».

Ya ha terminado el tratamiento, pero alguna vez tuvo que pedir que la llevaran a urgencias con Sancho nada más salir de una sesión de quimioterapia. Ella le quita importancia: «Cuando eso es tu rutina...». Siente sobre todo no haber podido atender bien a los niños ese tiempo. «Pero en la vida nadie se va de rositas. Hay veces que la gente no puede con dificultades pequeñas, y otras veces vienen las grandes y sí recibes esa fuerza. Igual que con Sancho pedimos muchas oraciones, ahora he tenido mucho que ofrecer. Y, de verdad, el sufrimiento tiene algo bonito, porque te quedas sin escudos y solamente puedes confiar. Yo me siento muy acompañada por mis amigos, por la Virgen y por Dios. Sé que nada que me pase será malo». Eso sí, «como Dios escucha mis oraciones (también le pedí ser de utilidad y ahora llega este premio)... ¡sí que le estoy pidiendo que nos dé una tregua!».

IV Domingo de Cuaresma

«Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido»



El regreso del hijo pródigo. Pompeo Batoni. Kunsthistorisches Museum, Viena

Pocos pasajes evangélicos han suscitado más literatura que la parábola del hijo pródigo, como se la conoce habitualmente. No obstante, si es necesario buscar un título, concordaría más designarla con el nombre de parábola del Padre misericordioso, por varios motivos. Aunque el comienzo de la escena expuesta por el Señor sea la petición de la herencia y posterior derroche y alejamiento (geográfico y espiritual) del hijo menor, el pasaje estará dominado por la grandeza y acogida de un padre que revelará la misericordia como uno de los rasgos esenciales de Dios. No es la única vez que san Lucas subraya este modo de ser de Dios, ya que su Evangelio asume

como tema central la misericordia divina. De hecho, en el mismo capítulo 15 del Evangelio se recogen otras dos parábolas, la de la oveja perdida y la de la moneda perdida, que, de modo literariamente más sintético, conforman una unidad con esta: las tres coinciden en recalcar la alegría de Dios por un solo pecador que se convierte. Tampoco es posible aislar esta parábola del resto de lecturas que este domingo escuchamos, donde la bondad y la reconciliación con Dios asumen el primer plano.

La parábola como respuesta a los fariseos

No puede pasarse por alto la causa de la parábola del Señor: la murmu-

ración de los fariseos y escribas ante la acogida de Jesús de los publicanos y otros pecadores. La cercanía del Señor con ellos resulta incómoda a quienes se consideran justos y cumplidores con la ley. Desde este punto de vista, es la actitud de hijo mayor por parte de los fariseos la que desencadena esta catequesis sobre el perdón. Desde este punto de vista se establece un claro paralelismo entre lo que sucede dentro de la parábola (relación entre el padre y los dos hijos) y lo que ocurre en la realidad, donde el padre es Dios Padre; el hijo mayor sería quien ha cumplido la ley, y aquí en concreto los fariseos y escribas; y el hijo pródigo representaría a los pecadores acogidos por Jesús, verdadero rostro del Padre misericordioso.

«Ese hijo tuyo»

Es evidente que el hijo mayor, que se considera justo, muestra cierta envidia ante la, a su juicio, desproporcionada atención del padre hacia quien ha dilapidado en poco tiempo la herencia recibida y ha querido apartarse para siempre de su familia. Sin embargo, en el hermano mayor hay algo más que un problema de celos. Frente a la calurosa acogida del padre con el hijo que estaba perdido, el hijo mayor se niega a aceptarlo como hermano suyo y, por eso, se refiere a él como «ese hijo tuyo». En realidad es como si el Evangelio tratara de traer a la memoria la historia de Caín y Abel, el gran pecado de la división entre hermanos, continuación del relato del pecado original.

El Padre de todos

Con todo, aunque puede ser apropiado presentar la parábola desde diferentes enfoques, sería impropio abordarla solo desde el punto de vista de un mero conflicto entre dos hermanos o, mejor dicho, de la no aceptación del hermano menor por parte del mayor. Este hecho, ciertamente, pudo originar la parábola de Jesús, pero la intención del Señor es hacernos comprender cómo Dios es un padre acogedor de todos, de quien siempre ha estado y de quien vuelve «de un país lejano». La conclusión de la parábola con las palabras «hijo, tú siempre estás con mí» [...], pero este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido» encierra la llamada a la comunión entre todos los hombres bajo un mismo Padre, sin importar el pasado de cada uno. El Padre no pretende exclusivamente que el hijo menor se reconcilie y vuelva a él. Esto es evidente. También quiere que el hijo mayor, quien, a su manera, también estaba «en un país lejano» por su incompreensión, reconozca el honor de tener un padre, bajo el cual no ha carecido nunca de nada, y un hermano con quien es posible vivir en fraternidad.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna.” El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”.

Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”.

Lucas 15, 1-3. 11-32

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Acompañados por María y José para defender la vida

▼ La familia es uno de los tesoros más importantes, es patrimonio de la humanidad. Es la defensa más lograda de la vida. Nos lo ha enseñado la familia de Nazaret

María Pazos Carretero



Anunciación. Mosaico en el exterior de la catedral de Santa María del Fiore, Florencia, Italia

Hay momentos en los que el Señor te hace entrar de lleno y con suma claridad en ciertas páginas del Evangelio, que fraguan e iluminan nuestro vivir y hacer. La Anunciación es una de esas páginas. Hace unos 20 días, me fui al Museo del Prado para contemplar una Anunciación del Greco, estuve mucho tiempo. Leía el relato de la Anunciación despacio mientras miraba el cuadro. Me hice más consciente de la grandeza y hondura que tiene, de lo que ha supuesto en la historia humana la estancia de Dios con nosotros, de las perspectivas en las que nos pone y del horizonte que nos da... En estos momentos de la historia en los que la vida misma se pone en discusión, esa página del Evangelio (cfr. Lc 1, 26-38) nos sigue dando una luz especial.

Os invito a que la leáis y meditéis todos los hombres y mujeres de buena voluntad, los que buscáis la verdad. Todo ser humano tiene que saber escuchar y acoger lo que en el fondo de su vida hay. La escucha se hace en el silencio, no en el ruido; se hace no queriendo defender a ultranza posiciones

personales que responden a la ideología que cada uno tenga. En silencio, escuchando en lo profundo de la vida, se descubre que la conciencia llama siempre a defender la vida, desde su inicio hasta el final. Es más, cualquier ser humano siente la llamada a vivir y no a morir, y percibe que esto es lo que él, con sus fuerzas si no quiere contar con otras más fuertes, es lo que tiene que buscar: esa verdad que se escucha en lo más hondo de la conciencia.

Esta página nos ayuda a entrar en lo profundo de la vida: la que viene de Dios y se nos ofrece para entregar a todos los hombres. La Virgen está en Nazaret, ha vivido los desposorios con José. Y aparece en la Anunciación como la mujer que escucha a Dios, discierne lo que escucha y decide sobre la propuesta de Dios con todas las consecuencias. De la misma manera le pasa a san José. Él era justo, no quería jugar con la vida y, en el momento de tomar una decisión, Dios se hace presente. Con una fe absoluta en Dios, lo escucha, discierne y decide: «Hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer» (cfr. Mt 1, 18-24).

Para ser defensores de la vida necesitamos encontrar las palabras, las motivaciones y los testimonios que nos ayuden a tocar el corazón de todos los hombres hoy, para que acojan la fuerza sanadora de la gracia y la luz del Evangelio; teniendo cuidado siempre de no convertirlo en piedra que lanzamos contra los demás y que, en lugar de sanar y convertir, duele, nos distancia y no promueve entrar en otros horizontes donde la defensa de la vida se hace tan evidente, se convierte en alegría, llena el corazón, nos libera de la tristeza, del vacío y de todo aislamiento.

¿Cómo decir hoy a los hombres dónde está el futuro de una sociedad, de la humanidad entera? En la defensa de la vida. Y la familia es uno de los tesoros más importantes, es patrimonio de la humanidad. Si asume su ser y su misión, se convierte en la defensa más lograda de la vida. Nos lo ha enseñado la familia de Nazaret. La familia sigue siendo el nido de la vida. Allí donde un hombre y una mujer se aman, se genera la vida y se manifiesta al Dios creador y sal-

vador. Se revela la realidad íntima de Dios. También se manifiesta en el amor fecundo, en el amor de un hombre y una mujer fruto del cual traen vida a este mundo. Un amor que se fragua en los límites, en los desafíos e imperfecciones, en la escucha y llamada a crecer juntos, cultivando la solidez de la unión pase lo que pase, sin cerrarse en sí mismos, abiertos a la fecundidad.

Tres realidades

Os invito a vivir tres realidades que nos hacen celebrar más profundamente la defensa de la vida:

1. Escucha al Señor en el silencio de tu corazón. Te habla, alcanza tu corazón, te pregunta y pide permiso para entrar en tu vida. Todo ser humano verá que nos llama a amar con todas las consecuencias. Y que cada uno ha de buscar dónde Dios lo llama a vivir desde el amor para engendrar vida. Quienes habéis sido llamados al matrimonio descubriréis, precisamente desde la alianza de amor, la necesidad de engendrar vida, que se despliega en la paternidad y en la maternidad, en la filiación y en la fraternidad, en el compromiso por una sociedad mejor.

2. Discierne lo que escuchas de Jesucristo. Dejémonos iluminar por Él. El discernimiento es un proceso abierto, es un viaje en el que Dios da a conocer la meta y la ayuda para moverse. Hagámoslo sabiendo que el tiempo es superior al espacio; es importante iniciar procesos más que poseer espacios, se trata de llegar a convicciones claras y hacerlo con tenacidad.

3. Decide según lo que nos pide Jesucristo. En estos momentos nos está pidiendo que la familia sea querida, valorada, respetada y que asumamos la preocupación por ella como uno de los ejes fundamentales de la acción evangelizadora de la Iglesia. Necesitamos implementar en todos los lugares, y muy especialmente en nuestras comunidades parroquiales, una pastoral familiar intensa y vigorosa, donde se proclame con fuerza el evangelio de la familia, se promueva la cultura de la vida y se trabaje por los derechos de la familia para que sean reconocidos y respetados, estableciendo relaciones que hagan cada día más conscientes a los legisladores y profesionales de la dignidad de la vida humana y de la fuerza de la familia.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Tribuna

AFP/ Scott Olson



Terapia cuaresmal

▼ El objetivo de la templanza y la sobriedad cuaresmales es reforzar el control sobre nuestros deseos e impulsos y facilitar así la aspiración a metas más elevadas. Estas pequeñas privaciones pueden ayudar a sentir empatía con esos 800 millones de seres humanos que sufren el azote del hambre

La Cuaresma no es, por supuesto, una terapia psicológica propiamente dicha. Pero durante este tiempo se insiste en fomentar algunas actitudes que coinciden o convergen con las recomendaciones de la psicología humanista y de la positiva. Por eso, en sentido figurado, podemos hablar de *terapia cuaresmal*. Una *terapia* no solo para los déficits, sino también para el crecimiento integral.

Sin ser lo más importante, llama la atención la invitación cuaresmal a las restricciones en la comida –el ayuno y la abstinencia–, en la actualidad reducidas a la mínima expresión. ¿Una reliquia del pasado «que hay que mantener», sin más? Creo que no. Es una invitación a la sobriedad y al autocontrol. En el siglo XVII el escritor veneciano Alvise Cornaro recomendaba una vida sobria como el mejor medio para la longevidad. El biogerontólogo norteamericano Leonard Hayflick, aludiendo a los recientes estudios que asocian frugalidad con longevidad, sustituye la conocida frase «Somos lo que comemos» por «Somos lo que no comemos».

Pero el objetivo de la templanza y la sobriedad cuaresmales no es precisamente prolongar la vida, sino reforzar el control sobre nuestros deseos e impulsos y facilitar así la aspiración a metas más elevadas. Estas pequeñas privaciones alimentarias, además, pueden ayudar a sentir empatía con esos 800 millones de seres humanos que sufren el azote del hambre; empatía difícil de experimentar, por

otra parte, desde nuestras latitudes donde el despilfarro de los alimentos es tan frecuente.

Sobriedad ampliable a otras áreas: al vestir, a las diversiones y, en general, al estilo de vida. Optar por un estilo de vida sencillo, aunque no por eso menos satisfactorio. Es más, la clave del bienestar psicológico pleno está en optar por las cosas y actividades sencillas, en las que la persona está sobre las cosas y no las cosas sobre ella. Para el pensador francés André Comte-Sponville, «la templanza es la virtud por la cual continuamos siendo señores de nuestros placeres y no sus esclavos».

Durante la Cuaresma se nos invita también a la generosidad con los más necesitados. La psicología ha encontrado escasa relación entre el aumento de bienes materiales y el aumento de la felicidad, pero ha comprobado que su buen uso, como el compartir esos bienes, produce más satisfacción y bienestar que su mera acumulación. Es la paradoja de la auténtica felicidad, que crece al dar y disminuye al acaparar. Pero también está probado el efecto positivo en el bienestar psicológico de invertir parte de esa gran riqueza, que es el tiempo, en actividades prosociales. Se trata, pues, de algo más que de dar una limosna para tranquilizar la conciencia.

La psicología recomienda la observación de la propia conducta como primer paso para su adecuada modificación y para fortalecer el autocontrol. Es reflexionar sobre nuestras actitudes y acciones para confrontarlas con nuestras mejores metas y

objetivos. Y, más allá, la revisión de la propia vida, recomendada por los gerontólogos desde Robert Butler, como un medio para el envejecimiento positivo –aunque no solo beneficiosa en la vejez– y constituida en terapia psicológica. Una revisión de la propia vida, en la que los recuerdos luminosos surgen para alegrarse y los oscuros para su sanación.

Ocasión propicia, pues, para contemplar el camino recorrido con el objeto de rectificar la ruta, incluso darle un giro de 180 grados. Un proceso de revisión profunda con la luz del perdón: perdonar, aceptar el perdón, pedir perdón y perdonarse. Perdón que se prolonga en compasión. Conjugado, pues, en sus varias formas el verbo perdonar, como el modo más eficaz de reconciliarnos con Dios, con las demás personas... y con nosotros mismos.

La Cuaresma es también una terapia de crecimiento porque es un tiempo especial para la gratitud. Un tiempo para experimentar y expresar gratitud por todos los beneficios recibidos. La psicología positiva muestra con claridad las importantes consecuencias positivas para la salud mental, corporal y social de practicar la gratitud. Es ver el mundo y la vida como algo que «se me da» y no como algo que «se me debe».

Días también para espabilar el oído y el corazón a la escucha de Aquel que es «más íntimo que mi intimidad». Tiempo, pues, para el encuentro con ese Ser personal que nos trasciende sin anularnos; que lejos de debilitar nuestro yo, lo fortalece sin hincharlo; que no roba nuestra autoestima, sino que la sana y fundamenta con solidez; que nos invita a escuchar a las demás personas, incluso a las que no piensan como nosotros; que hace ver al ser humano que no vive en el caos ni abandonado a su suerte, sino en un universo con un sentido y una meta, donde todavía es posible, aunque no fácil, el abrazo fraterno de la reconciliación.

Enrique Pallarés Molíns

Doctor en Psicología. Profesor emérito de la Universidad de Deusto



Novela
Maica Rivera

Absolver a la mala madre



Título:
El verano en que mi madre tuvo los ojos verdes

Autor:
Tatiana Tîbuleac

Editorial:
Impedimenta

Este es el sobrecogedor debut novelístico de la periodista moldava Tatiana Tîbuleac. Su historia nos llega a través de la voz rota de Aleksy, un genial pintor polaco que, a modo de terapia psiquiátrica, evoca el último verano que compartió con su madre en un pequeño pueblo francés. Recuerda cómo las vacaciones estivales pronto devinieron en una despedida premeditada. La progenitora se le confesó enferma de cáncer y, antes de morir, quería reconciliarse con él, por entonces un adolescente rebelde patológico con doble causa: el crudelísimo abandono del padre (expolio del hogar y escupitajo al niño indefenso incluidos) y el rechazo maternal durante años a raíz de la muerte traumática de la hermana pequeña.

Madre e hijo necesitan mucho más que un trámite de armisticio porque parten de una alta disfuncionalidad familiar, de una fuerte precariedad y negatividad emocional, y de sendos cuadros clínicos. La contrarreloj para construirse un puente con la más básica red de afectos comienza siendo rabiosa y turbulenta. Termina intensa pero algo más serena, dejando aflorar una dolorosa ternura: Aleksy llega a transportar a su madre colgada de su cuello «como si fuera un koala» para cumplirle el capricho de salir a pasear en barca el último día de agosto. Conmueve sobremanera la torpeza con que se mueven ambos en el terreno sentimental, arrastrando gravísimas taras de una vida sin amor. Pero, sobre todo, emociona el esfuerzo que los dos, frágiles y enfermos, ponen para hacerlo, para dejar de dañarse y pasar a cuidarse, alcanzando instantes de una belleza terrible que aflora de una forma poética, plástica, pictórica y rayando el surrealismo.

A ritmo perfecto en cada página, las diferentes escenas se van sucediendo, marcándose atmósferas tan densas que pueden masticarse, con una estructura lírica inspirada por una evolución subjetiva de los ojos maternos ante los ojos filiales: «Los ojos de mi madre eran un despropósito, eran los restos de una madre guapa, lloraban hacia adentro, eran el deseo de una ciega cumplido por el sol, eran campos de tallos rotos, eran mis historias no contadas, eran las ventanas de un submarino de esmeralda, eran conchas despuntadas en los árboles, eran cicatrices en el rostro del verano, eran brotes a la espera».

Superados los múltiples tabúes, esta es, ante todo, una novela de perdón. Perdón hacia uno mismo, perdón hacia quienes te han herido. Somos espectadores racionales de la dura maduración de Aleksy, vemos cómo se disuelve su frío desdén ante la perseverancia de la madre a quien deja de odiar a pesar de sus muchas resistencias (resulta muy curioso que haya hecho del resentimiento su zona de confort) para, dentro de sus escasas posibilidades, adoptar un rol de cuidador que roza a veces lo paternal. Estéticamente es fascinante cómo la madre, por su parte, va completando un cinematográfico proceso de espiritualización, pasando de una carnalidad rotunda a una etérea presencia en estas espléndidas páginas.

De lo humano y lo divino

Esclavos de la libertad

Me encuentro con Gabriele Kuby, autora de *La revolución sexual global: la destrucción de la libertad en nombre de la libertad* (Didaskalos), dos horas antes de que imparta una conferencia homónima en la diócesis de Alcalá. El pasado jueves, 21 de marzo. Una de sus primeras advertencias es sobre la creciente polarización de la sociedad –provocada en gran medida, dice, por «la imposición de la ideología de género»–, que dificulta la posibilidad de tender puentes y que incluso genera división en las entrañas mismas de la Iglesia.

La socióloga alemana cuenta que se interesó por este tema a principios de siglo después de una turbulenta historia personal. «Mi padre era un periodista de izquierdas. La educación que recibí me encaminó favorablemente hacia Mayo del 68». Sin embargo, que hoy Kuby dé la batalla contra la revolución sexual nacida del movimiento parisino tiene también mucho que ver con el fracaso de su matrimonio y su posterior conversión al catolicismo. «Alguien me sugirió entonces que rezara, y yo no tenía otra cosa mejor que hacer». Ya como católica, escribió su primer libro *Mi camino a María: el poder de vivir la fe*. Fue todo un éxito. En su segunda obra, «después de que el libro *Sexo y Cultura* de J. D. Unwin me abriera los ojos», la autora empezó a virar la temática de su escritura: «A partir de ese momento, me dediqué a hablar de sexualidad. En 2003 escribí un capítulo sobre la ideología de género y, en 2006, un libro entero», explica. *La revolución sexual global: la destrucción de la libertad en nombre de la libertad* se publicó en 2012 «y entonces la gente me decía que exageraba y que era muy pesimista a la hora de enfocar el tema. Hoy, los mismos me dan la razón».

En la obra, Gabriele Kuby critica la definición moderna de libertad, «considerada por muchos como “haz lo que quieras”», y advierte del peligro de extrapolarla al ámbito de la sexualidad. La sexualidad –afirma– es «un concepto muy potente porque es el responsable de mantener la existencia de la vida humana». El resultado al unir ambos conceptos es el «abultado número de adicciones, que convierten a muchos en esclavos de la sexualidad y los aboca a una pérdida completa de la libertad». Es decir, la destrucción de la libertad en nombre de la libertad. Frente a ello, la socióloga alemana propone coser el concepto de libertad al de verdad y a la educación: «Hay que enseñar a las personas que las decisiones que toman tienen consecuencias para los demás y hacerles responsables de sus acciones».

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

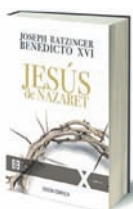


Un mapa para encontrar el tesoro

Título: *Guía de la Biblia*
Autor: Jaime Vázquez Allegue
Editorial: Verbo Divino

El periodista y teólogo Jaime Vázquez Allegue pone todo su conocimiento y bagaje docente en esta guía que no es sino un mapa para descubrir los tesoros que esconde la Biblia. Está pensada especialmente para introducir al que así lo desee en un conocimiento más profundo de las Sagradas Escrituras. «Resume y sintetiza lo que cualquier persona necesita saber para acercarse al libro sagrado», explica el propio autor en el prólogo del libro. Al abrir sus páginas descubriremos que la Biblia es la Palabra de Dios, pero a la vez una gran biblioteca, la memoria colectiva de un pueblo, un álbum de fotos y una gran colección de historias.

F. O.



Una defensa de la fe de los sencillos

Título: *Jesús de Nazaret*
Autor: Benedicto XVI
Editorial: Encuentro

Después de su publicación por separado y en distintas editoriales, los tres libros que sobre Jesús de Nazaret escribió Benedicto XVI se reúnen en un único volumen. Publicados en 2007, 2011 y 2012 recorren toda la vida de Jesús: su infancia, su vida pública y, finalmente, su Pasión, Muerte y Resurrección. El texto, además, incorpora un estudio introductorio a cargo de Gerardo del Pozo, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso, que afirma que esta obra del Papa emérito «es un servicio a la transparencia de la fe, que ha sido siempre la intención principal de J. Ratzinger como teólogo; y una defensa de la fe de los sencillos».

F. O.

RTVE

Un momento del programa *Prodigios*, presentado por Boris Izaguirre

Televisión de los *Prodigios*



Televisión
Isidro Catela

Necesitaba Televisión Española un programa como *Prodigios*. En horas bajas de audiencia, y con el cuestionamiento habitual, gobierne quien gobierne, por la tentación de usar de forma partidista lo que es de todos, necesitaba un poco de aire fresco y de indiscutible servicio público, que no hubiera que ir a buscar a deshoras y en La 2. Tal vez por eso, y buscando el efecto arrastre de la selección española de fútbol, ha estrenado este pasado sábado, en el *prime time* de La 1, *Prodigios*, un *talent show* de niños, para toda la fa-

milia, que no es exactamente como los demás. No ha habido *casting*. Aquí los que llegan están ya todo lo consagrados que los 12 años pueden permitir, porque están sacados de entre los mejores de academias y conservatorios de España. Niños que tocan el piano maravillosamente, que hacen danza clásica como los ángeles o que se atreven con el *Nessum Dorma* de Puccini. Televisión hecha con buen gusto, lanzada desde el magnífico Auditorio Miguel Delibes, de Valladolid, con Ainhoa Arteta, Nacho Duato y Andrés Salado en el jurado, y con Boris Izaguirre como maestro de ceremonias. No dará los índices de audiencia de *Operación Triunfo* porque es de esperar que aquí no jueguen con las artimañas de un *Gran Hermano* cualquiera, ni porque tampoco pare-

ce probable que, a Dios gracias, estos niños-prodigio vayan a despertar un imparable fenómeno fan.

Le falta, tal vez, ajustar los engranajes y quitarse los encorsetamientos propios del estreno. Necesita una pizca más de ritmo, que no es incompatible con mostrarnos la belleza de las artes clásicas (en su día lo hicieron, de muy diferente forma, Fernando Argenta o Ara Malikian), y necesita que nos vayamos haciendo a un Boris que poco tiene que ver con el histriónico personaje que se subía a las mesas y se quitaba la ropa en *Crónicas Marcianas*. En el estigma lleva la penitencia, pero, ahora sí, hay que alabarle el gusto y celebrar que al menos su camino haya ido de la telebasura a la delicatessen, y no a la inversa. No todos pueden decir lo mismo.

Pasaporte Pampliega

Cuatro



Hace años (no tantos) muchos de los universitarios que estudiaban Periodismo también querían ser un *influencer*, pero a lo Arturo Pérez Reverte, vistiendo chaleco antibalas y contando la guerra desde *territorios comanche*. Antonio Pampliega bebe de ese reporterismo en el que combaten, desde una misma trinchera, verdad, verosimilitud y adrenalina. Sabe de lo que habla. La mayoría supo de él cuando fue secuestrado por Al Qaeda. Por eso no parece tenerle miedo a poner cámara y micrófono a un sicario colombiano o a meterse hasta donde los más pobres se arriesgan a que las minas de coltán sean su sepultura. Cada programa es un mundo y es inevitable que algunos le interesen mucho y otros, nada. Que en algunos vayan con él hasta donde les quiera llevar y que, en otros, discrepen de la línea editorial que traza. Pero si el corazón, el estómago y la conciencia se lo permiten, tienen que ver *Pasaporte Pampliega*, en Cuatro, los jueves a las 22:40 horas. Es posible que les quite el sueño. Les dará a cambio unas cuantas razones para mantenerse siempre despiertos.

Programación de TRECE Del 21 al 27 de marzo de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 28 de marzo

08:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma
12:30. *Le llamaban California* (TP)
15:00. *La leyenda de un valiente* (TP)
17:05. *Cita en Honduras*
18:45. Presentación y cine western: *El marginado*
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Viernes 29 de marzo

08:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Documental
12:30. *Los compañeros*
15:00. *Sindicato de asesinos* (+7)
17:05. *Mi doble en los Alpes* (TP)
18:45. Presentación y cine western: *Legado salvaje* (TP)
22:00. Especial Misioneros por el Mundo Marruecos (TP)
22:45. *María Magdalena*
00:40. El Cine Club de Fe en el Cine (TP)
01:30. *Los hijos de la llanura* (+7)

Sábado 30 de marzo

09:40. Misioneros por el Mundo (TP)
10:55. Palabra de vida y Santa Misa
11:40. *Invasión en Birmania* (TP)
13:40. Crónica de Roma (Redifusión)
15:00. *La niña de la Selva* (+7)
17:45. Encuentro del Papa Francisco con los Migrantes (TP)
19:15. *Fuego en el Amazonas* (+12)
20:45. *Caza salvaje* (+12)
22:30. *Rambo III* (+18)
00:00. *Loca academia de Policía 3* (TP)
01:45. *Loca academia de Policía 4* (TP)
03:00. *Loca academia de Policía 5* (TP)

Domingo 31 de marzo

09:30. Perseguidos pero no olvidados
10:00. Robinson Crusoe (+7)
11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:00. Especial Misioneros por el Mundo Marruecos (TP)
13:45. *Periferias* (TP)
14:45. Santa Misa desde Marruecos (TP)
16:15. *Un rayo de luz* (TP)
18:15. *Ha llegado un ángel*
20:10. *El fuera de la ley* (+12)
22:25. *La jungla humana* (+16)
23:55. *Impacto súbito* (+18)
02:00. *Meteoro* (TP)
04:00. Misioneros por el Mundo (TP)

Lunes 1 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. *Periferias* (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Martes 2 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

Miércoles 3 de abril

09:00. Galería del Coleccionista
09:40. Audiencia general (TP)
10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Cine
15:00. Sesión doble
17:05. Sesión doble
18:15. Presentación y cine western
22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
00:30. El comisario (+16)
01:45. Teletienda

A diario:

● **08:00.** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55.** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00.** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **17:00.** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00.** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30.** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)

Una ruta en bici para ir al cole

Fotos: Rodrigo Moreno Quicios



Álex y Silvia (a la izquierda) llevan años yendo al colegio público Puerto Rico en bicicleta junto a otros 25 compañeros

▼ El colegio público Puerto Rico de Madrid organiza todos los viernes su bicibus, una ruta para ir en bicicleta al colegio. Aparte de ser respetuosa con el medio ambiente, los alumnos están encantados de poder ir pedaleando a clase

Rodrigo Moreno Quicios

A menudo, los niños comprenden mejor que los mayores la importancia de cuidar el medio ambiente. Como les toca heredar la tierra, y porque muchas veces son más responsables que los adultos, son los primeros en apuntarse a las iniciativas de reciclaje o a ir al cole en bici en vez de en coche.

Los alumnos del colegio público Puerto Rico, en el barrio de Orcasitas de Madrid, son un buen ejemplo. De lunes a jueves, un buen número de chavales va al cole andando en vez de en coche. Forman lo que se conoce como un pedibus, es decir, una ruta para ir al cole andando que, al igual que los autobuses, tiene puntos de recogida

y un horario fijo. Además, para que el trayecto sea seguro, varios padres y profesores los acompañan.

Según nos cuenta Lucas Cavero, el director del Puerto Rico, su colegio lleva diez años, desde 2009, desarrollando esta iniciativa y con ella han conseguido que muchos padres se animen a llevar a sus hijos a pie en vez de coger el coche. De este modo, no solo protegen el medio ambiente. También se puede respirar mejor en la calle donde está el colegio. Pero esta no es la iniciativa más interesante que tienen en el Puerto Rico.

Todos los viernes, los alumnos que quieran pueden ir al centro en bicibus. Es lo mismo que un pedibus pero, en vez de andar, los niños van montados en bicicleta. A las 8:30 horas, los alum-

nos quedan en «un punto que está a cinco minutos en bicicleta del colegio», explica Cavero. Desde ahí, van todos juntos hasta el Puerto Rico. Y, aunque podrían ir atravesando los parques de alrededor para no molestar a los coches, prefieren ir por el asfalto porque «lo que nos interesa es hacernos ver», presume el director. Así le enseñan a todos los conductores que otra forma de desplazarse es posible.

Haciendo amigos

Aparte de ser una forma ecológica de moverse, tanto el pedibus como el bicibus son una magnífica oportunidad para pasar más tiempo con los compañeros de clase. «Somos unos 25 niños o así, nos juntamos con otros chicos de nuestra edad y hablamos»,

nos cuenta Álex, un alumno de 5º de Primaria.

Una de esas chicas es Silvia, también de 5º, quien lleva haciendo la misma ruta con Álex durante años. Con el paso del tiempo, han acabado haciéndose muy amigos. Además, como los dos están muy preocupados por el planeta y llevan mucho tiempo pensando cómo protegerlo, ahora forman parte del comité ambiental del colegio. Allí vigilan junto a otros alumnos que el colegio respete el medio ambiente. «El otro día propusimos no jugar tanto a la Play o la Wii. Es mejor jugar fuera, en la calle. No gastamos electricidad y es más divertido», opina Silvia.

Pero los alumnos no son los únicos que estrechan sus amistades gracias al pedibus y bicibus. También los padres, al pasear juntos a diario, acaban conociéndose mejor y confiando más los unos en los otros. Además, como los puntos de encuentro son lugares seguros y todos los niños van juntos, algunos se organizan en turnos para llevar a sus hijos al colegio. Algo que, en opinión de Lucas Cavero, une a las familias del centro.

¿Quién educa a quién?

Como el bicibus es una iniciativa responsable con el medio ambiente, el colegio público Puerto Rico ha decidido fomentarla todo lo posible. Así, sus alumnos tienen un carnet de ciclista y, cuantas más veces lleguen al colegio en bicibus, más probabilidades tienen de recibir un premio cuando dan las notas. «Cada vez que viene un niño metemos un papelito con su nombre en una urna. Una vez al trimestre hacemos un sorteo sacando uno de los nombres de la urna y al niño que le toque le regalamos un casco o algo de la bici», nos cuenta Lucas Cavero.

Estos regalos, al igual que los pechos que llevan los ciclistas, los paga el Ayuntamiento. Aunque desde que está en marcha esta iniciativa, Madrid ha sido gobernado por alcaldes diferentes, todos los políticos se han puesto de acuerdo en fomentar la movilidad sostenible y a educar a los más pequeños. Claro que, en realidad, quizás sean los niños los que tengan que educar a los mayores en estos temas.



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Natalia Ayala, vecina de Sanchinarro (Madrid)

«Hay que celebrar la vida cada día»

Dice el Papa Francisco que «la vida tiene sentido socorriendo al otro en su dolor, comprendiendo la angustia ajena, aliviando a los demás». ¿Tiene esto algo que ver con usted?

Tuve la suerte de recibir mucho alivio de personas queridas en dos momentos muy dolorosos de mi vida: la pérdida de un bebé a las 20 semanas de gestación y el nacimiento de mi hija, Valeria, prematura extrema, a las 27 semanas, con 950 gramos de peso. Antes de estas dos experiencias, también fue vital un grupo de mujeres que tuvieron claro que querían ser madres, más allá del modelo familiar en el que vivían en ese momento, y que supone, a día de hoy, mi gran grupo de apoyo en una ciudad tan inmensa, impersonal y paradójicamente acogedora como Madrid.

¿Por qué decidió comprometerse más con otras madres solteras?

Porque hubo personas que me sostuvieron en los peores momentos. Y porque ahora creo que lo mejor que puedo dar de mí es ayudar a quienes pasan por momentos parecidos. Me es más fácil empatizar, estar a su lado y poder compartir experiencias, *kleenex* o silencios. Es solo un poquito de lo que yo puedo dar a cambio de todo aquello que recibí.

También optó por dejar de lado una prometedora carrera profesional para ser madre.

He sido una periodista volcada en el trabajo. A veces demasiado. Me llevé puesto el gol de Iniesta, pero a cambio me perdí muchos ratitos de juventud con los míos. Eché el freno porque ser mujer en algunos círculos sigue siendo una profesión de riesgo. Y empecé a quererme más.

¿Y no se considera un poco santa?

¡No! Mi día a día dista mucho de ser ejemplo para nadie.

Pero, a ver, ¿qué es para usted la santidad?

Nació en Valladolid, pero se vino a Madrid con el inicio del siglo XXI a hacer realidad su sueño profesional. Y lo consiguió al contarnos el gol de Iniesta desde Sudáfrica en RNE. Hasta no hace mucho, echaba una mano con el refuerzo escolar en una parroquia de Villaverde Alto. Ahora reparte el tiempo que no tiene entre su hija, la ayuda a madres solteras y a otros padres de bebés prematuros.

Santiago Riesco Pérez



Restándole la parte más mística, veo rasgos de santidad en quien practica la empatía y es capaz de despojarse de todo aquello que engorda nuestro ego para tratar de ver más allá, e intentar hacer feliz al de al lado; en quien renuncia a miles de *likes* en su vida y los cambia por un par de abrazos sinceros. Son esas personas capaces de iluminar ratitos a los demás.

¿Y ha conocido a alguno de esos santos y santas de los que habla?

Cuando pasas tres meses en una UCI neonatal, junto a bebés que luchan por sobrevivir, todo aquel que los ayuda a aferrarse a la vida y te presta su hombro en los peores momentos, pasa a ser tu particular santo en vida. De la misma forma, quienes logran arrancar sonrisas a nuestros mayores, a esos que por no tener ya no tienen ni recuerdos, son para mí cuidadores santos.

Dice el Papa que no hay que copiar a los santos, sino que se trata de que cada uno llegue a ser su mejor versión. ¿Qué es lo mejor que tiene usted?

Lo mejor de mi vida es la gente que me rodea. Las personas que me ayudan a recorrer caminos, por grandes que sean los obstáculos. Quizá lo mejor que tengo es haber tejido una red de familia y amigos que no me dejan caer y que se alegran de mis alegrías, que es igual de importante que estar en las duras.

Insisto con la *Gaudete et exultate*: «El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado». ¿Le suena?

Me gustaría que me sonara más. Una muchachita de Valladolid como yo tiende más a la seriedad y a la contención en la expresividad de sentimientos alegres. Pero trato de contagiarme de esa positividad. Tras los reveses, decidí que hay que celebrar la vida cada día. Siempre celebrar.

«Un santo no es alguien raro, lejano, que se vuelve insoportable por su vanidad, su negatividad y sus resentimientos». Esto es lo que dice el Papa Francisco. ¿Qué le parece?

Estoy de acuerdo. Ni vanidad, ni resentimiento, ni rodearse de negatividad pueden ser buenas cualidades para ser buena persona, así que supongo que para ser santo, menos [ríe]. Pero eso lo sabe mucho mejor el Papa Francisco que yo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



La realidad que nadie quiere ver

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

AEgonu la engañaron. Con solo 18 años le ofrecieron la posibilidad de trabajar en España como empleada doméstica y dejó a su familia en Guinea para poder mejorar su calidad de vida desde este lado de la frontera invisible que separa los países ricos de los pobres. Llegó a España y quienes la trajeron la amenazaron con dañar a su familia en su país, además de obligarla a ejercer la prostitución para poder pagar una supuesta deuda de 40.000 euros.

La obligaban a prostituirse todo el día y al terminar la jornada la cachean para sacarle todo el dinero. Su suerte cambió cuando fue detenida y deportada a su país natal, pero ella quiso volver a España para intentar recuperar a un hijo que tuvo aquí, y lo consiguió..., con el peaje de volver a vender su cuerpo a cualquiera. Pudo huir de las amenazas de los tratantes y escapar. Hoy se beneficia de la labor de las oblatas del Santísimo Redentor, una de las entidades de Iglesia que combaten la trata en España. «Soy libre y protagonista de mi vida, gracias a Dios y a las personas con buen corazón que ha opuesto en mi camino», dice hoy Egonu.

Su caso es similar al de miles de hombres y mujeres captados con engaño en sus países de origen y trasladados a España para ser explotados sexual y laboralmente, en un negocio que mueve en España cerca de cinco millones de euros al día, y en el que solo durante el año pasado la Policía identificó a más de 10.000 mujeres.

Un fenómeno invisible

Para dar una respuesta desde la Iglesia, la sección Migrantes y Refugiados del dicasterio vaticano para el Desarrollo Humano Integral publicó hace escasamente dos meses el documento *Orientaciones pastorales sobre la trata de seres humanos*, un texto que el cardenal Carlos Osoro presenta este viernes 29 de marzo en la sede de Alfa y Omega, a las 19:00 horas, en un acto organizado por la Sección de Trata de Personas, de la Conferencia Episcopal, y la Vicaría para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación del Arzobispado de Madrid.

Las orientaciones constituyen un material de trabajo que la Santa Sede propone a diócesis, parroquias, congregaciones religiosas, escuelas, universidades, organizaciones de Iglesia

▼ La Iglesia quiere darle visibilidad en España al drama de la trata. Solo el año pasado la Policía identificó a más de 10.000 mujeres víctimas. El cardenal Carlos Osoro presenta este viernes las indicaciones que ha dado el Vaticano para combatir la prostitución forzada o la explotación laboral, mientras que la catedral de Madrid acoge una muestra fotográfica promovida por la Conferencia Episcopal

y otras instituciones de la sociedad civil para comprender este fenómeno, reconocerlo e identificarlo, y responder ante él desde el compromiso con las víctimas. Concretamente, el documento aboga por acabar con la prostitución forzada centrándose en la demanda más que en la oferta, y dar facilidades a las víctimas de trata para acusar a sus explotadores y acceder a papeles y a una forma digna de ganarse la vida en el país donde son rescatadas. De este modo, desde el Vaticano se sugiere que se persiga y castigue a los clientes de prostitución y se anime a las supervivientes a participar en la acusación a sus explotadores, bajo la condición de recibir protección adecuada.

Como complemento, se dará a conocer la exposición Punto y seguimos. La vida puede más, una muestra itinerante de fotografías promovida por la Sección de Trata de la Conferencia Episcopal para sensibilizar acerca del drama vivido por estas personas, y dar a conocer la labor de diversas instituciones de Iglesia implicadas en este ámbito. La muestra –algunas de cuyas fotos y textos ilustran estas páginas– se podrá visitar hasta el 8 de abril en la catedral de Madrid. Recoge imágenes y frases de personas que han sido víctimas de la trata, así

Fotos: Fernando Mármol Hueso



Joel: «Cuando esta gente te coge, tu voluntad ya no cuenta»

como información de los proyectos de acogida y acompañamiento de las congregaciones religiosas en los que participan.

La necesidad de compensar a las víctimas

En esta línea de visibilización, la sede de la Comisión y Parlamento Europeo en Madrid acoge el martes 2 de abril la jornada Acceso a la justicia y a la compensación a víctimas de trata, organizada por las religiosas adoratrices y dirigida especialmente a profesionales de las fuerzas de seguridad, la abogacía, fiscalía, judicatura, servicios públicos y ONG, con el objetivo de concienciar a los principales actores sociales de la necesidad de compensar económicamente a las personas que han sufrido esta explotación.

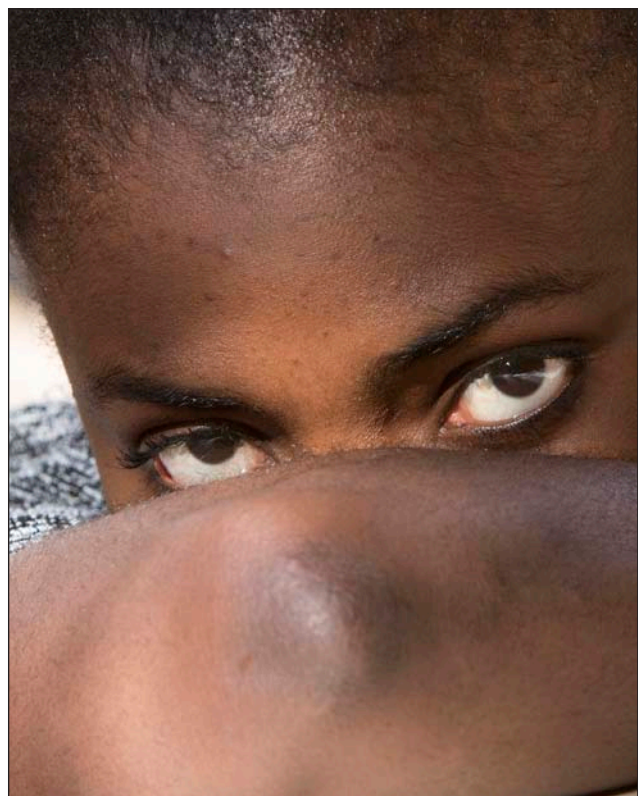
Según Marifrán Sánchez, de la Conferencia Episcopal, «hoy en día no hay la suficiente conciencia de lo que supone el fenómeno de la trata. Queda muchísimo por avanzar y hay mucha ignorancia. Es verdad que poco a poco estamos saliendo en los medios de comunicación, pero no se habla lo suficiente de este problema todavía».

En la misma línea se encuentra la colaboradora de Alfa y Omega Ana Almarza, religiosa adoratriz y directora del Proyecto Esperanza de lucha

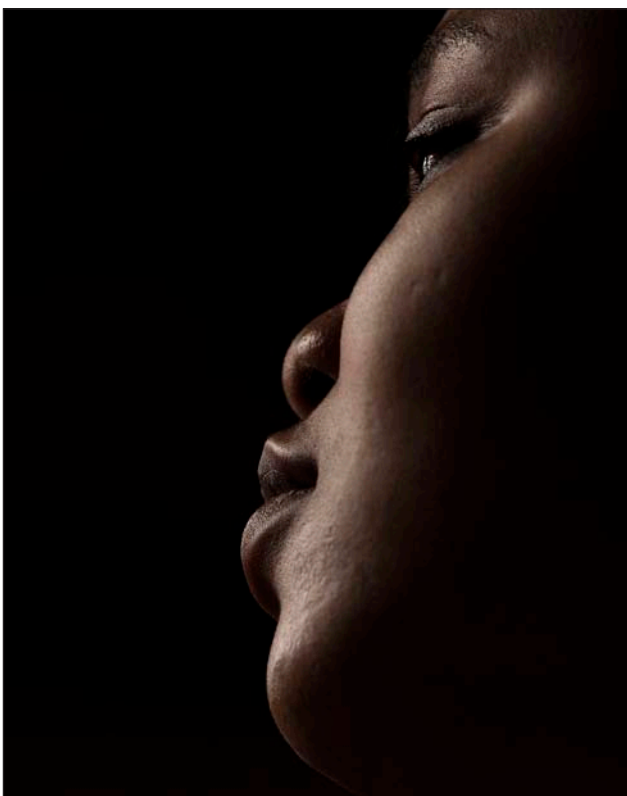
contra la trata de mujeres en España, para quien la sociedad «no es consciente de las causas que mantienen este fenómeno y de las consecuencias en quien la provoca y sobre todo en quien la sufre. Creo que estamos en el sí, pero todavía no. La trata sigue siendo invisible, una realidad oculta y desconocida. En las orientaciones se dice que “sigue existiendo un desconocimiento generalizado sobre la naturaleza y la envergadura de la trata de seres humanos”, y el Papa Francisco dice también que “hay mucha ignorancia y parece que también poca voluntad de comprender la dimensión del problema”. Por un lado, es una realidad cada vez más conocida, pero por otro lado que preocupe mucho a la sociedad. No hay que olvidar que es un drama que viven personas migrantes, mujeres y niñas en su mayoría y, en un gran porcentaje del continente africano».

Trabajo en red

En la erradicación de este comercio de seres humanos colaboran estrechamente desde hace años instituciones civiles y religiosas. «Las administraciones se están implicando y favoreciendo cada vez más el abordaje de este asunto», dice Ana Almarza. Pero todavía hay lagunas que es nece-



Azah: «Va desapareciendo el miedo»



Shanna: «Cuando llega la noche, aprendo a espantar espíritus»

sario cubrir, sobre todo en los casos en que las mujeres víctimas acaban por ser deportadas.

«Cada caso es un mundo, y depende de la persona. Los Cuerpos y Fuerzas de seguridad del Estado, si no ven que es muy claro el testimonio y no tienen datos para abrir una investigación, inician los trámites de deportación. Pero esto a veces es muy difícil, porque la mujer olvida datos clave, porque no conoce directamente al tratante, porque tiene miedo... A veces no saben ni siquiera en qué país europeo están viviendo, y así no la pueden reconocer como víctima de trata», dice Almarza.

Por este motivo Marifrán Sánchez aboga por que «las ONG especializadas tengamos más protagonismo en la identificación de víctimas», de modo que no se las exponga de nuevo a sus captores. De hecho, «las mafias están al acecho de estas mujeres cuando son deportadas a sus países y las vuelven a captar para ser explotadas de nuevo, esta vez con más violencia y aumentando todavía más la deuda que dicen que tienen que pagarles», desvela Almarza, quien al mismo tiempo valora los últimos esfuerzos de la Administración en este campo, como el anuncio de una ley de trata de seres humanos, o el trabajo en un nuevo Plan Nacional Integral de Trata que incluye todos los fines de explotación, no solo el sexual, sino también la mendicidad, el tráfico de órganos, el abuso laboral o los matrimonios forzosos. «Esperamos que el nuevo plan mejore también al anterior en cuanto a evitar las deportaciones», añade.

Además, el trabajo de la Iglesia es fundamental: «Hay congregaciones religiosas que llevamos muchos años acogiendo a mujeres víctimas de la trata y haciendo incidencia política y social: adoratrices, mercedarios, oblatas, las religiosas de Villa Teresita...



Sandra: «Me decían: “No vales nada, he perdido mi dinero contigo. Si estuvieras muerta, no le importaría a nadie”»

Trabajamos en red, buscando las fortalezas, complementariedades y funciones de cada cual», dice la directora de Proyecto Esperanza. Y Marifrán Sánchez valora que la Iglesia «se está moviendo muchísimo por impulso del Papa Francisco, y los tres últimos años ha habido un trabajo muy intenso en España de acompañamiento a las víctimas, que ahora queremos llevar a la sensibilización y concienciación, sobre todo entre los jóvenes».

Maestras de vida

En su trabajo con las víctimas de esta explotación hay un espacio para el trato personal, del que tanto Ana Almarza como Marifrán Sánchez han aprendido grandes lecciones. «Las mujeres con las que he vivido y con las que vivo actualmente que han sufrido la trata son mis mayores y mejores maestras de vida», dice la religiosa adoratriz, que convive a dia-

rio con víctimas de esta explotación en el Proyecto Esperanza que dirige su congregación. «Con ellas he aprendido a ver en zona de zoom la realidad: por un lado la zona oscura de la sociedad y del corazón humano, de la capacidad de hacer daño, de vender a seres humanos; pero también he aprendido lo que es la confianza, la gratuidad, la capacidad resiliente para salir de una situación de dolor con esperanza y fortaleza».

A lo que la responsable de la Sección de Trata de la CEE añade que «me sorprende ver en estas mujeres su fuerza, su vitalidad, sus ganas de salir adelante, su capacidad para superar la frustración por el daño sufrido. Son personas que han sufrido muchísimo, que han pasado por experiencias abrumadoras y muy dolorosas, pero todas ellas me han enseñado que es posible levantarse, y que la esperanza nunca muere».

De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

La campana de San Pedro El Viejo

El Madrid antiguo que queda al pie de la colina de las Vistillas, junto a la calle de Segovia –que culebrea como el arroyo que fue– y cerca de las Cavas, es un entorno de trazado mudéjar, con escalinatas y plazuelas que configuran, sobre todo a la luz de las farolas, un ambiente misterioso y romántico. Por la Cava Baja discurría la muralla cristiana, de la que aún quedan restos en el interior de algunas fincas y en parquecillos, como el de la calle del Almendro. Otros vestigios medievales son más visibles. Así, la torre mudéjar de ladrillo sobre base de calicanto de la iglesia hoy llamada de San Pedro *El Viejo* y, hasta finales del XIX, el Real; estilizada y austera a la vez, se diría que con sus treinta metros de altura tiene una misión de vigía del barrio, con sus saeteras, enmarcadas por arcos de herradura.

Enclavada en la calle del Nuncio con la costanilla de San Pedro, la iglesia fue edificada en el siglo XIII –según las investigadoras Abad y Pérez del Río– junto a unos mantoales por alarifes musulmanes, cuando Madrid no era Villa y Corte. El campanario actual con dos vanos en cada una de las cuatro caras data de época herreriana.

Hubo antes otro templo con esta advocación muy cerca, en Puerta Cerrada. San Pedro es, con San Nicolás de los Servitas, la iglesia más antigua de Madrid. No es de extrañar que su ajetreada historia esté aderezada por leyendas de diversa índole, entre las cuales cobró fama por su encanto la de la campana mágica.

Cuentan las fuentes que la primitiva campana era tan voluminosa y pesada que los obreros, tras infructíferos intentos para subirla, se marcharon a dormir. A la mañana siguiente fueron despertados por un alegre repique proveniente del campanario. Desde entonces, el tañido autónomo de la campana prevenía de los peligros, atraía la lluvia cuando era menester o alejaba las tormentas. En la iglesia los campesinos veneraban al Cristo de las lluvias. Un día la gran campana se desplomó y se hizo pedazos; los feligreses mandaron fundir dos campanas más pequeñas, que quedaron instaladas en el campanario. A partir de entonces no se oyó más el tañido libre y benefactor. Era el sacristán quien tenía la misión de hacer repicar las campanas en tiempo y hora, aunque se rumoreaba que hubo ocasión principal en que doblaron por sí solas.

Agenda

Jueves 28

■ El cardenal Rouco celebra el 60 aniversario de su ordenación sacerdotal con una Misa en la capilla del Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) a las 20:00 horas.

■ El curso anual de catequética aborda a las 17:00 horas, en el salón de actos del Arzobispado de Madrid (Bailén, 8), el legado místico de Edith Stein, a cargo de Francisco Javier Sancho, director del Centro Internacional Teresiano-San Juanista de Ávila.

■ La Dirección General de la Mujer (Manuel de Falla, 7) acoge a las 19:00 horas una mesa redonda para dar a conocer la figura de Guadalupe Ortiz de Landázuri.

Viernes 29

■ La basílica parroquia de la Milagrosa (García de Paredes, 45) programa a partir de las 18:00 horas la iniciativa *24 horas para el Señor*.

■ Prádena del Rincón organiza desde las 18:00 horas un vía crucis popular por las calles de la localidad.

Sábado 30

■ En el Año Jubilar Mariano, el cardenal Osoro preside a las 12:00 horas en la catedral una Misa con las parroquias de la Vicaría VIII, y a las 19:00 horas con los miembros de Frater.

■ La parroquia Santa Genoveva Torres Morales (Miguel Hernández, s/n), de Majadahonda, se suma desde las 11:30 horas a la invitación del Papa para celebrar *24 horas para el Señor*.

Domingo 31

■ El cardenal Osoro celebra una Eucaristía a las 12:00 horas en Nuestra Señora de Guadalupe (Puerto Rico, 1), con motivo de la próxima beatificación de Concepción Cabrera.

■ La catedral de la Almudena acoge a las 20:00 horas *Yohana*, un concierto que narra el Evangelio de san Juan.

■ La Comisión Diocesana por la Comunión Eclesial organiza una nueva vigilia a las 18:00 horas en Santa María de la Caridad (Fermín Caballero, 39).

Lunes 1

■ Alfonso Bullón de Mendoza, Presidente de la Fundación CEU San Pablo, habla a las 19:00 horas sobre *Retos de la Universidad del siglo XXI*, en la Fundación Universitaria Española (Alcalá, 93).

Celebración diocesana de la Jornada por la Vida

«Amad hasta el límite»

Archimadrid / José Luis Bonaño



El cardenal arzobispo de Madrid bendice a varias embarazadas durante la Jornada por la Vida

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Vamos a hacer todo lo posible por que el matrimonio y la familia, el amor entre los esposos y los hijos, sea algo que promovamos en esta sociedad donde se cuestiona, incluso, la familia, la unión del varón y de la mujer». dijo el lunes el cardenal Carlos Osoro durante la Jornada por la Vida que acogió la colegiata de San Isidro bajo el lema *El amor cuida la vida*, en la que se escucharon varios testimonios y el arzobispo de Madrid bendijo a varias madres embarazadas y realizó el envío de los voluntarios que trabajan en la diócesis para el cuidado de la vida.

El cardenal pidió también «que se note» que existen familias cristianas, «y preparemos a los jóvenes para que puedan descubrir lo que es el matrimonio cristiano», mediante «diálogos con quienes sean, sin gritos, con la seriedad de quien presenta capacidad para establecer una relación con quien piensa distinto, pero presenta la Verdad con su propia vida».

Y para ello puso el ejemplo de san José, «un hombre excepcional que acogió también la vida», ya que «supo vivir el matrimonio de una manera singular, como Dios le pedía en aquellos momentos para defender la vida» que estaba por nacer. De este modo, san José «nos ha hecho ver lo que es defender la vida con todas las consecuencias, que es amar hasta el límite, hasta dar la vida».

Una lección para todos

En la celebración participaron activamente varios miembros de la fundación Juan XXIII Roncalli, que

trabaja con adultos con discapacidad intelectual.

Los acompañó Julia López, profesora y pedagoga de la fundación desde hace casi 30 años, en la que se dedica a «potenciar al máximo las capacidades» de estas personas y a «aumentar su desarrollo personal».

«Queremos dar testimonio de lo valiosos que son estos chicos para la sociedad, en un momento en que el aborto de los niños con síndrome de Down está entre el 80 y el 90 %. Parecen como una especie que extinguir, se ven cada vez menos por la calle», lamenta Julia.

Por eso, desde su experiencia sabe que los padres que toman esta deci-

sión «se pierden un regalo muy grande, porque estas personas te ayudan a ser mejor en la vida, tienen muchísima alegría de vivir. Es verdad que es duro sacarlos adelante, pero te enseñan mucho: a los hermanos les da mucha riqueza, te privas cosas pero te hace ser generoso, valorar la vida, apreciar el simple hecho de estar bien. Estos chicos están siempre alegres, son muy nobles, siempre dan amor, no tienen doblez, se ayudan entre ellos. Nos enseñan a no planificarlo todo, porque para ellos cualquier cosa, por pequeña que sea, es importante y lo valoran mucho, y eso es una gran lección para los que estamos saciados de todo».

Lo que aprendí de mi hijo Down

Detrás de la Jornada por la Vida que se celebró el lunes en Madrid hay historias de gran belleza, como la de Carlos, que nació hace 25 años con síndrome de Down «para cuidarnos y para enseñarnos a ser mejores», afirma su padre, Gabriel Castañón, que dio su testimonio durante la celebración.

El nacimiento de Carlos supuso al principio «un susto porque no sabes de qué va el asunto», reconoce, «pero al poco ya era uno más. Sus hermanos lo acogieron fenomenal y de pequeño jugaba con ellos como cualquiera». Enseguida «nos dimos cuenta de que Carlos había nacido para nuestro bien –prosigue su padre–. Es una persona muy empática: cuando regañábamos a algún hermano, él entraba en su cuarto y le daba un abrazo. Siempre está contento. Todo el mundo le conoce y le quiere. Nosotros lo que queremos es que sea feliz, sabiendo que podrá hacer unas cosas sí y otras no. Ahora se está formando como administrativo, juega a baloncesto, hace teatro...».

En sus 25 años de vida, Carlos ha enseñado a todos «la necesidad de demostrar el cariño que tienes dentro, con abrazos y con besos, algo que a veces damos por sentado y no hacemos. También he aprendido de él la confianza en la gente, absoluta y en todo, y la confianza en Dios. Y la alegría que tiene siempre». «Carlos es un regalo; la gente no se lo cree pero es así. Nos suelen decir que Carlos «es un ángel que Dios os ha dado para que lo cuidéis», pero más bien pienso que ha nacido para que él nos cuide y nos enseñe a ser mejores».